

Relaciones Birregionales



Fundación EU-LAC, Fundación Yuste

Las relaciones Unión Europea, América Latina y el Caribe en el marco de las presidencias del Consejo de la UE y las Cumbres UE-CELAC e Iberoamericanas

Relatoría de Curso de Verano 2023 – Campus Yuste



EU-LAC Foundation
Fundación EU-LAC



FUNDACIÓN
ACADEMIA EUROPEA E
IBEROAMERICANA DE
YUSTE

Fundación EU-LAC, Fundación Yuste

Las relaciones Unión Europea, América Latina y el Caribe en el marco de las presidencias del Consejo de la UE y las Cumbres UE-CELAC e Iberoamericanas

Relatoría de Curso de Verano 2023 – Campus Yuste

La Fundación Internacional Unión Europea-América Latina y el Caribe (Fundación EU-LAC) fue creada por los y las jefes de Estado y de gobierno de la Unión Europea (UE) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010. Sus miembros son los países de la UE y CELAC y la propia UE. La Fundación es una herramienta de la asociación UE-CELAC y sus actividades nutren el diálogo intergubernamental, en línea con el Plan de Acción birregional.

La Fundación EU-LAC tiene la misión de fortalecer y promover la asociación estratégica birregional, mejorando su visibilidad y fomentando la participación activa de las sociedades civiles respectivas. Con base en esta misión, la Fundación EU-LAC fue invitada por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste a coorganizar el Curso de Verano “Las relaciones Unión Europea, América Latina y el Caribe en el marco de las presidencias del Consejo de la UE y de las Cumbres UE-CELAC e iberoamericanas”, del 27 al 29 de junio de 2023 en el Monasterio de Yuste. El objetivo de este curso fue reflexionar acerca de los desafíos y oportunidades que deben impulsar las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

La publicación puede accederse a través del siguiente enlace: <https://eulacfoundation.org/es/las-relaciones-union-europea-america-latina-y-el-caribe-el-marco-las-presidencias-del-consejo-la-ue>

Los vídeos grabados de las cinco jornadas del Curso de Verano están disponibles en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/channel/UCUYKRDOh1TAzGYed3zKrtHA>

FUNDACIÓN EU-LAC, 2024

ABC-Straße 2

20354 Hamburg

Alemania

<https://eulacfoundation.org/es>**PUBLICADO POR:**

Fundación EU-LAC

DISEÑO GRÁFICO: Yaritza Hernández, Agathe Lafond

ISBN: 978-3-949142-30-7

DOI: 10.12858/0224es

La presente edición fue producida por la Fundación EU-LAC. La Fundación es financiada por sus miembros y, en particular para esta iniciativa, por la Unión Europea y la República Federal de Alemania. Los conceptos vertidos en las presentaciones compiladas en esta edición son responsabilidad únicamente de los(as) autores(as) y no se puede considerar como el punto de vista de la Fundación EU-LAC, de sus Estados miembros o de la Unión Europea.

Esta publicación tiene derechos de autor, pero puede ser reproducida libremente por cualquier medio con fines educativos o para llevar a cabo acciones de promoción, mediación o investigación, siempre y cuando la fuente se cite apropiadamente. Los titulares de los derechos de autor solicitan que se les comuniquen los usos mencionados con el fin de evaluar su impacto. Para contactar a la Fundación vía correo electrónico: info@eulacfoundation.org.



Federal Foreign Office

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
1. Primera Jornada: MECANISMOS INSTITUCIONALES Y PROGRAMAS EXISTENTES EN LAS RELACIONES EU-CELAC	2
2. Segunda Jornada: OBJETIVOS CONCRETOS PARA LAS CUMBRES EMPRESARIAL Y LA CUMBRE EU-CELAC: DESARROLLO E INTERCAMBIO ECONÓMICO, INVERSIÓN Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS	20
3. Tercera Jornada: ENTORNO GLOBAL Y RELACIONES UE-ALC EN EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL	32
CLAUSURA	46



CAMPUS YUSTE 2023

#CampusYuste

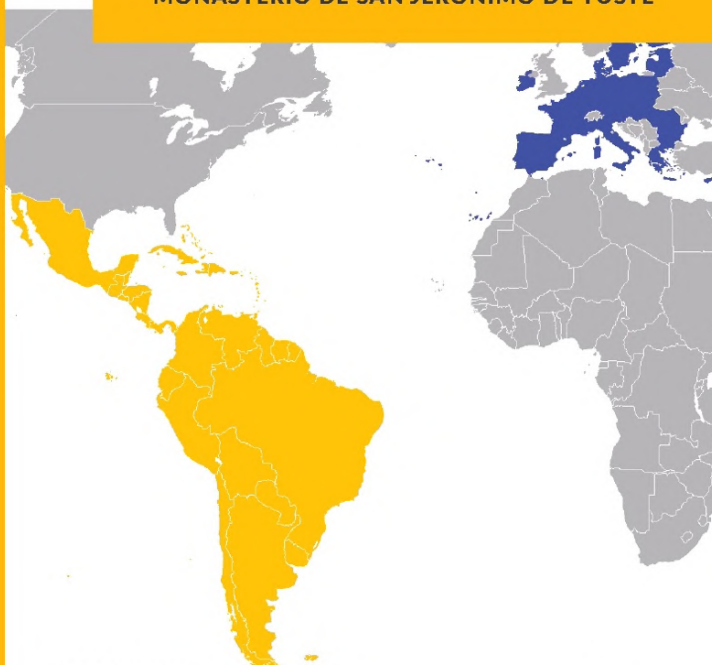
www.fundacionyuste.org



@fundacionyuste

**LAS RELACIONES UNIÓN
EUROPEA, AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE EN EL MARCO DE
LAS PRESIDENCIAS DEL
CONSEJO DE LA U. E. Y LAS
CUMBRES EU-CELAC E
IBEROAMERICANAS**

Del 27 al 29 de junio
MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE YUSTE



ORGANIZAN



PATROCINA

COLABORAN



JUNTA DE EXTREMADURA



PRESENTACIÓN

El curso de verano “Las relaciones Unión Europea, América Latina y el Caribe en el marco de las presidencias del Consejo de la UE y las Cumbres UE-CELAC e Iberoamericanas” es resultado de la estrecha coorganización entre la Fundación Yuste y la Fundación EU-LAC, con la colaboración de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Fundación Euroamérica, la Universidad de Extremadura y las Diputaciones de Cáceres y de Badajoz, junto con el patrocinio de MAFESA. El evento, desarrollado en un formato híbrido, tuvo lugar los días 27, 28 y 29 de junio de 2023 en el Monasterio de San Jerónimo de Yuste, Extremadura.

El curso se organizó en el marco de la presidencia de España del Consejo de la Unión Europea y de la celebración de la Cumbre UE-CELAC en julio del 2023, luego de 8 años de ausencia de cumbres en el espacio birregional, y estuvo dirigido por Adrián Bonilla, director de la Fundación EU-LAC, Ramón Jáuregui Atondo, miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y presidente de la Fundación Euroamérica, y María Salvadora Ortiz, miembro del patronato de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. La secretaría y moderación fue desempeñada por Lorena Chano Regaña, profesora ayudante de Derecho Constitucional de la Universidad de Extremadura, Miguel Ángel Martín Ramos, responsable de asuntos europeos y delegado en Bruselas de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, y Diego Durán Cruz, coordinador de programas de asociaciones interinstitucionales de la Fundación EU-LAC.

El curso contó con la participación, presencial y online, de cerca de 200 estudiantes provenientes de más de 20 países de Europa, América Latina y el Caribe, y tuvo como objetivo reflexionar acerca de los desafíos y oportunidades que deben impulsar las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. En un contexto de profunda incertidumbre global marcado por la crisis climática, los nuevos desafíos tecnológicos y digitales y acontecimientos geopolíticos, en especial la invasión rusa de Ucrania y la guerra que ha sucedido, cabe preguntarse por el papel y el rumbo que tienen que asumir las relaciones entre América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE) para hacer frente, desde el multilateralismo y la cooperación, a los múltiples desafíos globales que están redefiniendo el panorama mundial.

Este curso se desarrolló con la intención de compartir, intercambiar y debatir sobre los mecanismos e instrumentos necesarios que tienen que emanar de la relación birregional para afrontar estos desafíos globales, así como para abordar las problemáticas específicas que azotan a cada región: desde la crisis alimentaria, energética y migratoria causada por la guerra en Europa, hasta el aumento de la pobreza y de la desigualdad tras la pandemia de la Covid-19 en América Latina y el Caribe y el triunfo de tendencias políticas antiliberales que ponen en riesgo la democracia.

Los coorganizadores del curso de verano, la Fundación EU-LAC y la Fundación Yuste, quieren expresar sus agradecimientos a la Universidad de Extremadura, la Junta de Extremadura, la Fundación Euroamérica y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), así como a los y las ponentes y comentaristas de destacada envergadura y trayectoria de ambos lados del Atlántico por sus valiosas contribuciones al desarrollo exitoso del curso. De igual forma, agradecemos a las y los alumnos y alumnas por su interés, asistencia y activa participación. Finalmente, manifestamos nuestro reconocimiento a María Alejandra Cáceres, Rosalía E. Pérez Lorenzo, Karla Daniela Fernández Galindo, y Agathe Lafond, pasantes en la Fundación EU-LAC, por la preparación de la presente relatoría, y a Diego Durán Cruz, coordinador de programas de la Fundación EU-LAC, y Miguel Ángel Martín Ramos, responsable de asuntos europeos de la Fundación Yuste, y José Luis Forte Zarcero, del departamento de Documentación y Publicaciones de la Fundación Yuste, por la revisión y edición.

¡Disfruten de la lectura!

Adrián Bonilla
Director ejecutivo
Fundación EU-LAC

Juan Carlos Moreno Piñero
Director
Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

Diego Durán Cruz
Coordinador de programas

Miguel Ángel Martín Ramos
Responsable de asuntos europeos y delegado en Bruselas

PRIMERA JORNADA

Martes, 27 de junio de 2023 09.00h – 15.00h (CEST)

ROSA BALSAS

SESIÓN INAUGURAL

**LAS RELACIONES
UNIÓN EUROPEA,
AMÉRICA LATINA Y EL
CARIBE EN EL MARCO
DE LAS PRESIDENCIAS
DEL CONSEJO DE LA
U.E. Y LAS CUMBRES
EU-CELAC E
IBEROAMERICANAS**



ROSA BALSAS



MARÍA SALVADOR



LEIRE PAJÍN



ADRIÁN BONILLA



JACINTO RAMÓN MARTÍN

Rosa Balas Torres | Directora general de Acción Exterior en funciones. Junta de Extremadura. Presidenta de la comisión ejecutiva de la Fundación Yuste

Leire Pajín Iraola | Presidenta de la Fundación EU-LAC

María Salvadora Ortiz | Patronato Fundación Yuste. Codirectora del curso

José María Hernández García | Alcalde de Cuacos de Yuste, Extremadura

Adrián Bonilla | Director ejecutivo de la Fundación EU-LAC. Codirector del curso

Jacinto Ramón Martín Jiménez | Vicerrectorado de profesorado de la Universidad de Extremadura

Durante la sesión inaugural de “Las relaciones Unión Europea, América Latina y el Caribe en el marco de las presidencias del Consejo de la U.E. y las cumbres EU-CELAC e Iberoamericanas”, el grupo de intervinientes coincidió en la relevancia crucial que la presidencia rotativa de España en el Consejo de Europa significaba para fortalecer los lazos entre ambas regiones.

Rosa Balas Torres, presidenta de la comisión ejecutiva de la Fundación Yuste, puso énfasis en la importancia de priorizar el estudio de la relación birregional, especialmente en el marco de la realización de la Cumbre EU-CELAC, que se celebraba por primera vez tras ocho años. Enfatizó además en la importancia de aprovechar el *momentum* para establecer una agenda que vaya más allá de lo formal y que consiga traer temas relevantes para ambas partes, así como retomar conversaciones políticas en ámbitos más diversos que el comercial.

Por su parte, la presidenta de la Fundación EU-LAC, Leire Pajín Iraola, subrayó la prioridad que constituyen estos espacios de investigación, conocimiento e intercambio para la propia Fundación y para el fortalecimiento de las relaciones entre ambas regiones. Este año, continuó, se presenta como crucial para relanzar las relaciones políticas UE-ALC; es un momento político que ha de ser aprovechado para generar agendas más influyentes. En su intervención, Leire Pajín también destacó el notable esfuerzo realizado por la Fundación EU-LAC de cara a la

celebración de la Cumbre en julio. Especialmente, resaltó la importancia del diálogo entablado con la sociedad civil para recabar aportes significativos en áreas clave como la transición energética y digital equitativa, la integración social y el desarrollo de herramientas efectivas para la cooperación birregional.

María Salvadora Ortiz, patrona de la Fundación Yuste y codirectora del curso, recalcó el compromiso del curso de verano en el mejoramiento de la mayoría social de América Latina y el Caribe y de Europa. En esta nueva andadura de diálogo entre las dos orillas, la Sra. Ortiz agradeció el compromiso de los estudiantes y especialmente de los muy notables ponentes, quienes con su experiencia y conocimiento van a contribuir significativamente no únicamente al desarrollo exitoso del curso, sino también al fortalecimiento y mejora de las relaciones entre ambas regiones en el marco de una coyuntura regional y global complicada.

En cuarto lugar, el alcalde de Cuacos de Yuste, José María Hernández García, dio la bienvenida a todos los participantes a la municipalidad y al nuevo curso de verano. El alcalde coincidió en la relevancia de la presidencia rotativa de España como oportunidad esencial para estrechar relaciones entre la UE y ALC y fortalecer los vínculos ya existentes.

El director ejecutivo de la Fundación EU-LAC, Adrián Bonilla, enfatizó la necesidad de evaluar cuáles son las expectativas de las relaciones entre la UE y ALC ahora que se asume la presidencia del Consejo por parte del gobierno español. Esta presidencia es muy relevante porque España ha constituido y todavía constituye una de las principales bisagras entre ambas regiones. En base a este marco, el director Bonilla explicó el programa del curso, que se desarrollará en base a cinco bloques temáticos: los mecanismos institucionales de la relación; el ámbito de sociedad, que incluye temáticas como la inclusión y la cohesión social, la pobreza y la desigualdad; las articulaciones económicas a nivel de empresa privada que se enmarcan en el encuentro empresarial de la Cumbre; y, finalmente, el análisis de las relaciones birregionales en el nuevo orden global.

Como último interventor de la sesión inaugural, Jacinto Ramón Martín, vicerrector de la Universidad de Extremadura, remarcó el momento de incertidumbre en el que se inserta este intercambio de conocimientos y opiniones sobre las relaciones birregionales e instó a los estudiantes a encontrar soluciones creativas ante los retos que enfrentan ambas regiones.

PONENCIA INAUGURAL

LA ALIANZA
ESTRATÉGICA Y
ACUERDOS
ESTRATÉGICOS
UNIÓN EUROPEA,
AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE



JAVIER NIÑO PÉREZ

Director para las Américas en el Servicio
Europeo de Acción Exterior (SEAE)



ADRIÁN BONILLA

Director Ejecutivo de la Fundación EU-LAC

PONENCIA INAUGURAL:

Javier Niño Pérez | Director para las Américas en el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE)

Adrián Bonilla | Director de la Fundación EU-LAC

La ponencia inicial del curso estuvo a cargo de Javier Niño Pérez, director para las Américas en el Servicio Europeo de Acción Exterior, y Adrián Bonilla, director de la Fundación EU-LAC. El objetivo de sus intervenciones fue contextualizar global y birregionalmente la relación Unión Europea -América Latina y el Caribe. Ambos expositores hicieron hincapié en los últimos 8 años de la relación, así como en las expectativas y retos a abordar en la Cumbre.

La primera intervención estuvo a cargo de Javier Niño Pérez, quien señaló que la relación UE-ALC ha estado funcionando por inercia los últimos años. Frente a esto, recientemente los esfuerzos para transitar de “una relación histórica” a una “relación por elección” habían incrementado, y se había reconocido de forma birregional el potencial que la relación tiene en un largo plazo. En los últimos años, el ponente subrayó que tanto el Alto Representante de la UE como el presidente del Consejo Europeo y la presidenta de la Comisión han realizado visitas oficiales a países miembros de la CELAC. Esto es un claro indicador de que en la UE el interés por estrechar relaciones con ALC está creciendo. Asimismo, la intención de mejorar relaciones ha quedado reflejada en la publicación de la nueva agenda de la relación UE-ALC y en la celebración de la Cumbre UE-CELAC en Bruselas. El director continuó afirmando que en la actualidad el orden internacional se enfrenta a muchos retos entre los que es imprescindible mencionar el cambio climático, la erosión de la democracia y la presencia de potencias hostiles hacia el orden democrático y de soberanía. La presencia de China, especialmente en América Latina y el Caribe, no puede ser ignorada, por lo que desde la UE es necesario convivir y competir con ella, incluso afrontarla. Si bien el diálogo siempre ha sido la vía primordial de la UE, no se puede ignorar la amenaza contemporánea hacia el orden democrático y es necesario que tanto la UE como ALC tomen una posición clara a su favor. Lo anterior será un punto clave en el diálogo de la Cumbre.

Por otro lado, de acuerdo con el expositor, algunos de los desafíos compartidos entre las dos regiones, así como oportunidades de cooperación, son la emergencia climática, la revolución tecnológica y la integración social. Más allá de romanticismos sobre la relación, ALC es la región del mundo con la que la UE es más cercana, y es además el principal aliado de la región en la lucha de la pobreza y ayuda humanitaria. Además, ALC es una región con unas características que la convierten en una pieza esencial en el marco de la lucha contra el cambio climático y la transición energética. Es una potencia medioambiental al contar con el 50% de la biodiversidad mundial y al ser productor del 33% de energías renovables del suministro estratégico de todo el mundo. Concluyendo con una nota

optimista, Javier Niño Pérez afirmó que el potencial que guardan las relaciones birregionales entre ALC y UE es inmenso. La complicidad y los valores compartidos son la puerta para una alianza muy significativa que ha de ser contestada responsablemente para poder transitar hacia una verdadera alianza estratégica.

El Dr. Adrián Bonilla se encargó de contextualizar el escenario internacional actual, así como de aportar consideraciones y reflexiones sobre la relación. En primer lugar, enfatizó la importancia de las cumbres en el ámbito doméstico, ya que a pesar de que es común denominar sus declaraciones como palabras vacías, en realidad son cimientos de política pública. Si bien la implementación de las declaraciones depende de la capacidad de movilización doméstica de los Estados, los documentos permiten exigibilidad. Igualmente, son un indicador de eficacia intergubernamental. Debido al contexto académico del evento, el Dr. Bonilla recalcó la importancia de cuestionar el concepto de valores e intereses comunes que se suele utilizar para sustentar la relación entre la UE y ALC. La diferencia y asimetría entre las sociedades y necesidades de ambas regiones debe de ser considerada para poder realmente identificar los intereses comunes entre ambos lados del Atlántico, intereses que podrán converger en acciones y diálogos. Otro de los puntos clave que considerar es la diferencia de densidad institucional entre ambas regiones, mencionó el ponente. Mientras que la UE es un organismo internacional y supranacional con normas y acuerdos vinculantes y una política exterior común, la CELAC es un mecanismo de concertación política, no estrictamente un organismo internacional. Si bien la CELAC materializa la idea de América Latina y el Caribe como una región, su falta de institucionalización dificulta la logística en la relación con otras regiones.

Con relación a la ausencia de la Cumbre en los últimos 8 años, el doctor Bonilla llamó a recordar que el periodo de ausencia de encuentros había sido vertiginoso. Sin embargo, el estallido de la pandemia, además de haber generado diversas crisis, también ha supuesto la renovación y el fortalecimiento de la relevancia del Estado-nación. Se vuelve así a concentrar la política pública en lo doméstico, y esto se manifestó en ambas regiones. Por un lado, en ALC la dependencia del Estado se exacerbó, mientras que en la Unión Europea, a pesar de su modelo de integración, las decisiones se tomaron también a nivel nacional. El Dr. Bonilla también quiso resaltar la invasión de Rusia a Ucrania como un evento global en el terreno militar y político que muestra una clara tensión en el orden internacional establecido tras la Segunda Guerra Mundial. En ese escenario actual, existen tres claros centros: Occidente, Oriente y Asia-Pacífico; y una periferia que es global.

El Dr. Bonilla finalizó su intervención señalando que, en este nuevo contexto —tan distinto al de 2015, cuando tuvo lugar la última Cumbre UE-CELAC—, la UE muestra un interés muy significativo por forjar una nueva imagen de autonomía política. Como contraparte, América Latina y el Caribe se encuentran en un momento en el que puede producirse una importante diversificación de sus relaciones. Esta nueva etapa de la relación, que se inaugurará en la Cumbre, será por lo tanto una etapa de asociación política, que no de monogamia, en la que el comercio justo y la inclusión de la juventud deberán ser temáticas prioritarias dentro de las relaciones estratégicas.

BLOQUE 1

MECANISMOS INSTITUCIONALES Y PROGRAMAS EXISTENTES EN LAS RELACIONES UE-CELAC.



JUAN FERNÁNDEZ TRIGO

Secretario de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea, y Cooperación del Gobierno de España. Presidencia española del Consejo de la U.E.

Juan Fernández Trigo | Secretario de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea, y Cooperación del Gobierno de España. Presidencia española del Consejo de la U.E.

Juan Fernández Trigo comenzó su intervención subrayando que la renovada relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe tiene que aspirar a la consolidación de valores compartidos como la democracia, el Estado de derecho, el respeto al derecho internacional y la búsqueda del bienestar económico y social en ambas regiones. En base a esta premisa, el secretario de Estado aprovechó la oportunidad para retomar la agenda propuesta por la UE para la Cumbre UE-CELAC.

Como retos principales para la nueva alianza hay que destacar la transición socioeconómica, ecológica y digital. A pesar de la complejidad de estos procesos, la complementariedad económica entre las regiones permite que se abra una puerta para alcanzar los objetivos propuestos. A este respecto y de forma más específica, Fernández Trigo quiso subrayar la necesidad imperante de promover de forma conjunta una flexibilización en las intervenciones de bancos de inversión, con el objetivo de que los ciudadanos de ambas regiones tengan la capacidad de tomar decisiones sobre sus vidas sin tener que recurrir a la migración.

No cabe duda, señaló el ponente, de que la relación con la región latinoamericana y caribeña es importante para la Unión Europea, como así demuestran las estadísticas y los últimos acercamientos. La inversión europea en la región es mayor que la de Rusia, China, India y Japón juntas, y a pesar de que los países latinoamericanos han dejado de ser receptores de diversas fuentes de cooperación en los últimos años, la UE sigue mostrando, a través de múltiples programas y políticas de cooperación, un importante interés por las relaciones birregionales.

Un ejemplo muy relevante es la iniciativa estratégica *Global Gateway*, que ha destinado 340 millones de euros a la cooperación con ALC en programas de lucha contra la desigualdad, la pobreza, la informalidad, la desprotección social, la falta de pensiones para la jubilación y la protección ante el desempleo, entre otros. Otra muestra muy relevante del creciente interés europeo en la región han sido las visitas a ALC realizadas por el alto representante, por la presidenta y por el vicepresidente de la Comisión Europea.

Entre los objetivos de la Cumbre, el ponente hizo hincapié en la necesidad de profundizar en la institucionalización del diálogo, es decir, en la aprobación de una declaración conjunta que conduzca a una relación estructurada con mecanismos de seguimiento permanentes, así como en la programación de reuniones bianuales y encuentros de ministros de exteriores en los años impares. Este enfoque estratégico busca establecer bases sólidas para una colaboración a largo plazo y una cooperación mutuamente beneficiosa. Como segundo objetivo importante, el ponente señaló la necesidad de conseguir mayor inversión en el *Global Gateway*, al constituirse como una iniciativa creada básicamente para fomentar la transición energética, verde y social, así como la Alianza Digital en ambas regiones.

Además de la Cumbre, también han de ser temáticas prioritarias la modernización de los acuerdos de comercio con Chile y México, la ratificación del acuerdo UE-Centroamérica y UE-MERCOSUR y la implementación del acuerdo multipares con Perú, Colombia y Ecuador. Estos acuerdos son ejes importantes dentro del proceso de rehabilitación de la relación birregional.

Finalmente, Fernández Trigo concluyó afirmando que, para la Comisión Europea, la alianza UE-ALC es natural y estratégica porque implica crear vínculos estratégicos entre dos regiones muy cercanas en términos de valores, retos y objetivos. Además, el ponente expresó su esperanza de que el impulso en la relación se mantenga incluso después de la salida de la presidencia de España, ya que la continuidad es fundamental para construir una alianza renovada y duradera.

PANEL DE DEBATE

LOS ACUERDOS DE ASOCIACIÓN, COMERCIALES Y ECONÓMICOS: ¿QUÉ PERSPECTIVAS?



CHRISTIAN GHYMERS

Presidente del Instituto Interdisciplinario para las Relaciones UE-CELAC-IRELAC. Vice-presidente de Robert Triffin International – RTI/UCLouvain.



ADRIÁN BONILLA

Director Ejecutivo de la Fundación EU-LAC

Christian Ghymers. | Presidente del Instituto Interdisciplinario para las Relaciones UE-CELAC-IRELAC. Vice-presidente de Robert Triffin International – RTI/UCLouvain.

Adrián Bonilla | Director ejecutivo de la Fundación EU-LAC.

El panel de debate comenzó con la intervención del Dr. Adrián Bonilla, director ejecutivo de la Fundación EU-LAC, que hizo una contextualización de los acuerdos de asociación entre la Unión Europea y diversos países de América Latina y el Caribe como introducción necesaria para comprender las dinámicas de negociación y de implementación de los acuerdos de asociación.

La primera década del siglo XXI fue una década de relaciones muy intensas entre los países de ALC y sus contrapartes extrarregionales. Fue una década que se caracterizó por la expansión de los recursos en toda la región, pero especialmente en Sudamérica, como consecuencia de la exportación de materias primas. Dentro de las causas de esta expansión encontramos el fenómeno del crecimiento chino, que impulsó de forma extraordinaria el crecimiento de la demanda global.

Este flujo de recursos permitió financiar una serie de políticas sociales que buscaron revertir algunos indicadores negativos que tienen que ver con la distribución del ingreso, con la expansión de servicios gubernamentales en ámbitos como la salud, la vivienda, la educación, etc. Este fenómeno se conoce como la “primera ola de América Latina”, y estuvo protagonizada por una serie de gobiernos de izquierdas que promovieron estas políticas de regulación, nacionalización e intervención estatal en la economía. Sin embargo, el ponente resaltó que no solamente los indicadores mejoran en esos gobiernos, también gobiernos que se guiaron en esa primera década por lógicas liberales, como Perú o Colombia, mejoraron sus indicadores.

En el marco de la política internacional, este crecimiento y desarrollo en ALC da lugar a una ola de nuevos regionalismos y proyectos de integración. Entre ellos se pueden resaltar el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad del Caribe (CARICOM), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y la Alianza del Pacífico (AP). De estos mecanismos, los que sobreviven mejor las discontinuidades son los antiguos sistemas subregionales. Sin embargo, la mayoría se verán profundamente afectados conforme la crisis económica, que comienza en Europa y EE.UU. en el año 2008, se extiende durante toda una década por ALC y se profundiza después por la crisis de la pandemia de la covid-19.

El Dr. Bonilla quiso subrayar que es durante esta primera década de expansión cuando se propusieron buena parte de los acuerdos de asociación entre Europa y ALC. Estos acuerdos están formados por tres pilares:

1. comercial: que vertebra todo el acuerdo y que no cuenta con un patrón único, siendo cada acuerdo diferente en materia de políticas comerciales;
2. pilar de cooperación;
3. pilar de diálogo político.

Son por lo tanto instrumentos políticos de afinidad que se levantan sobre el cimiento comercial. Con excepción de Cuba, en todos los acuerdos de asociación el pilar que se encuentra en funcionamiento es el comercial, mientras que el diálogo político es más vulnerable a las tensiones políticas y circunstanciales.

Como puntos importantes a tener en cuenta acerca de la naturaleza de estos acuerdos, el ponente resaltó que el acuerdo de asociación no es un instrumento imprescindible para que exista comercio entre ambas regiones. Es más, en el caso del Cono Sur, cuyo acuerdo continúa en fase de negociación y ratificación, el flujo comercial entre los países europeos y los países del MERCOSUR es intenso y ha aumentado en los últimos años. Una segunda consideración que hay que tener en cuenta, continuó el ponente, es que normalmente el comercio, aún con acuerdos de negociación, se establece entre empresas nacionales de uno y otro lado. Los sistemas de comercio son complejos y no dependen exclusivamente de estos acuerdos, sino más bien de las necesidades que las partes demandan.

Los acuerdos de asociación regulan, por lo tanto, componentes comunes: el comercio alrededor de bienes y servicios; el tema de propiedad intelectual, como las denominaciones de origen; y los mecanismos de resolución de disputas comerciales. En términos comerciales, estos acuerdos son las normas en vigencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero con el plus de la definición de qué mercancías tienen exoneraciones de aranceles y en qué porcentajes.

En los diálogos de cooperación y de diálogo político que rigen los acuerdos se establecen regulaciones sobre normas laborales con el objeto de no solamente proteger los derechos de los trabajadores, sino también de evitar estrategias comerciales injustas como el *dumping*, normas para asegurar la vigencia de los derechos humanos, cláusulas democráticas y, en los acuerdos más recientes, normas de carácter ambiental y de sustentabilidad.

El director de la Fundación EU-LAC finalizó su intervención señalando que estos acuerdos se establecen siempre en entornos asimétricos, de capacidades limitadas para el consenso donde la negociación está siempre condicionada por las respectivas políticas domésticas. No obstante, también se da en un entorno donde América Latina y Europa buscan diversificar opciones y donde tienen interés de cooperar.

El panel continuó con la intervención del Dr. Ghymers. El ponente comenzó aclarando que, en el entorno académico que ha generado el curso en Yuste, se permitiría hacer una fuerte crítica a la situación actual tanto de las relaciones birregionales entre la UE y ALC como de las expectativas de la Cumbre y de las relaciones tras la misma.

El Dr. Ghymers afirmó que la relación birregional debe de analizarse en el contexto de una multicrisis del sistema global. El sistema de precios, el sistema de gobernanzas, el sistema político y el sistema de captura de rentas están en crisis. Para afrontar estas crisis, las sociedades europeas, latinoamericanas y caribeñas, en el marco de las relaciones birregionales, cuentan con varias ventajas: sus valores compartidos, basados en la democracia y en la protección de los DDHH; la confianza mutua en el método birregional; la alianza estratégica hacia la neutralidad del carbón como prioridad en el escenario geopolítico; y la posibilidad de enmarcarse en las cadenas globales de valor (CGV) para resolver estos problemas.

Frente a los acuerdos birregionales UE-ALC, el ponente subrayó que los considera, desde el punto de vista técnico, como un fracaso. Estos acuerdos se promovieron como instrumentos que facilitarían el multilateralismo, y esto no

ha sucedido. América Latina y el Caribe tienen el grado de apertura comercial más bajo de todas las regiones del globo, así como en la participación en la cadena global de valor. También los intercambios intrarregionales en la región son los más bajos en comparación con el resto del mundo. Dentro de los intercambios sur-sur, se puede observar cómo los intercambios comerciales de América Latina han caído en picado desde 2005. Las economías de la región se han reprimarizado, causando un aumento de la pobreza y de la desigualdad y un empequeñecimiento de la región en todos los sentidos.

El ponente quiso resaltar la hipocresía de los gobernantes de todo el mundo. Junto a los discursos que llaman a la lucha contra el cambio climático, los gobiernos continúan subsidiando empresas e industrias de quema de la energía fósil. Los niveles son preocupantes, y la cantidad de dinero público destinado a esta industria es exacerbada. En total, cada año se dedica el 7.6% del PIB mundial a contribuir a la crisis climática. El ponente insistió en que esta crisis de emergencia es la más grave y la que más urgentemente se tiene que atender. Sin embargo, la falta de regulación del mercado, especialmente en las industrias de hidrocarburos, los obstáculos frente al multilateralismo y la falta de acciones concretas y vinculantes por parte de los gobiernos y de los organismos internacionales.

Haciendo referencia a la historia de la globalización, el Dr. Ghymers indicó que estamos adentrándonos en un proceso de desglobalización, aplicando dinámicas proteccionistas y alimentando posiciones ideológicas radicales que no contribuyen a mejorar las proyecciones a futuro.

Como conclusión a su intervención, el Dr. Ghymers aseguró que la alianza birregional se presenta en la actualidad como una paradoja, donde las expectativas que se han puesto son complicadas de alcanzar. Nuevamente enfatizó que la prioridad número uno debe de ser la emergencia climática. Y como propuesta final, hizo un llamamiento para reformar el sistema diplomático y de cooperación en el que se dé voz a una red de técnicos y académicos que analicen la situación, para que posteriormente los políticos decidan. Se debe de reformar el sistema para que las propuestas y las transformaciones se lideren desde abajo hacia arriba.

BLOQUE 2

PROYECTOS DE SOCIEDAD Y DESAFÍOS DEL MUNDO DE HOY EN LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA- AMÉRICA LATINA



**ERIKA RODRÍGUEZ
PINZÓN**

Investigadora del Instituto
Complutense de Estudios
Internacionales



ÁUREA MOLTÓ

Editora ejecutiva de
Política Exterior



PAMELA ARÓSTICA FERNÁNDEZ

Investigadora sénior en el Centro de
Estudios sobre Asia del Pacífico e India
de la Universidad Nacional de Tres de
Febrero en Argentina

EL DESAFÍO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Pamela Aróstica Fernández | Investigadora sénior en el Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) en Argentina.

La Dra. Pamela Aróstica Fernández presentó uno de los mayores retos afrontados por las regiones de la EU y ALC: la seguridad alimentaria. La doctora rescata la definición de seguridad alimentaria establecida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996: “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”. La definición se sustenta por lo tanto en 4 pilares claves:

1. la disponibilidad física de los alimentos;
2. el acceso físico y económico a los alimentos;
3. la utilización de los alimentos; y
4. la utilización en el tiempo de las tres dimensiones anteriores de manera simultánea.

Actualmente, situaciones como los conflictos internacionales, las condiciones climáticas adversas, la pandemia por COVID-19, las crisis económicas y las crisis políticas han agravado el reto de la seguridad alimentaria, convirtiendo el objetivo de la Agenda 2030 de “hambre cero” (ODS 2) cada vez menos alcanzable. En el contexto de la pandemia de COVID-19 en 2021, se estimó que aproximadamente el 29.3% de la población mundial se encontraba en situación de inseguridad alimentaria severa o grave, es decir, 350 millones de personas más que antes del estallido de la crisis sanitaria. Esto, subrayó la ponente, nos permite ver cómo la crisis alimentaria no es una sola crisis, sino una sucesión de crisis.

En el contexto europeo es preciso hablar de cómo la seguridad alimentaria se ha visto afectada por la invasión rusa de Ucrania y el estallido de la guerra. Debido a que Ucrania se sitúa como una potencia agrícola regional, la invasión de Rusia, entre muchas de las consecuencias que ha causado, ha traído consigo una alteración en los precios de la canasta básica a nivel mundial. A partir del conflicto hay un punto de inflexión que ha generado muchos debates en torno al tema de la seguridad alimentaria, especialmente en Europa, y la necesidad de diversificar las fuentes de procedencia de los insumos. Es más, en respuesta a estos sucesos ALC se ha convertido en la principal fuente de recursos agrícolas para UE, alterando de manera drástica los balances comerciales habituales.

La UE no ha sido la única región interesada en ALC, ya que China está depositando también su interés en la región. La potencia asiática ya había invertido y dirigido sus intereses a ALC antes del estallido de la crisis de Ucrania, en el marco de una estrategia de autosuficiencia alimentaria a principios del siglo XXI y de una política exterior directa de dinámicas horizontales y estrategias multinivel, integrales y de cooperación estratégica integral, como parte del plan macro de *La Franja y La Ruta*. Este proyecto tiene su enfoque de inversión en las áreas estratégicas de recursos naturales, infraestructura, conectividad y telecomunicaciones. Por tal motivo, ALC se ha convertido y continúa desarrollándose como un socio y proveedor para China, y se estima que en el futuro próximo (2035) sea el primer socio comercial de la región. Esto va a garantizar la seguridad alimentaria de China, cuya clase media va creciendo a la par que la demanda de alimentos.

La Dra. Aróstica subrayó que la UE tiene un espacio de aprendizaje en la relación China-ALC. Entre los aprendizajes, ella insta a promover una relación con mayor simetría y horizontalidad, pero sin ignorar las diferencias, así como una mayor constancia en la ejecución de cumbres bilaterales y birregionales para mantener la periodicidad que permita la elaboración de planes de trabajo concretos en materia alimentaria, de transferencia tecnológica, de importación de fertilizantes e impulso para la creación de infraestructura.

A propósito de la apertura del panel a las preguntas del público, la doctora hizo un inciso explicando la Teoría de la Asimetría, en donde, en el marco de las relaciones comerciales internacionales, la parte menor — América Latina y el Caribe en este caso— también tiene déficits, entre los que encontramos la baja calidad institucional y la escasez de perspectivas a largo plazo. Sin embargo, el pragmatismo de la contraparte más fuerte lleva a esta parte menor a cumplir sus objetivos. Además, la Dr. Aróstica quiso subrayar el increíble crecimiento económico y político de China durante las últimas décadas, y que el hecho de que este sea un único país —frente, por ejemplo, a la UE, que está compuesta por una multiplicidad de voces— le permite tener una política unificada.

Con respecto a la última pregunta, en la que se cuestiona el uso del término seguridad o *soberanía* alimentarias por sus orígenes campesinos, la doctora. señaló que no se puede hablar de soberanía alimentaria debido a que nos encontramos en un mundo globalizado e interdependiente, por lo que no es posible cerrarse a nivel nacional para garantizar el bienestar alimentario de los países. En el escenario actual, es necesaria la cooperación multiactor para avanzar hacia la seguridad alimentaria.

A manera de conclusión, la Dra. Aróstica hizo mención de las proyecciones de la ONU, que indican que el hambre y la inseguridad alimentaria irán en aumento a pesar de la recuperación económica global postpandemia. En este contexto, las relaciones birregionales UE-ALC pueden estimular políticas multinivel para crear un diálogo de políticas agrícolas industriales a largo plazo, así como de cuidado y protección del medio ambiente. Asimismo, la panelista propuso mejorar e impulsar incentivos para que jóvenes estudiantes latinoamericanos y caribeños de agronomía pudiesen desplazarse a Europa para aprender técnicas que después puedan aplicarse en sus respectivos países, siendo esto, a la vez, parte de una política de *soft power* a través de un sistema de becas, que es una práctica que puede ser aprendida de China.

CAMBIOS EN LA GEOPOLÍTICA DEL MUNDO

Áurea Moltó | Editora ejecutiva de Política Exterior.

La conferencia a cargo de Áurea Moltó incidió en la transformación del entorno político internacional no desde acontecimientos más recientes, como la pandemia de la COVID-19 o la invasión rusa de Ucrania, sino desde la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en 2016. Trump fue el primer jefe de Estado que alertó sobre la pérdida de terreno geopolítico y geoeconómico que Occidente estaba teniendo frente a China. Por primera vez, se cuestiona en el ámbito de las relaciones internacionales la importancia de la Unión Europea en el escenario internacional, y especialmente en el escenario multilateral.

De acuerdo con la ponente, esta tendencia se identifica en 2016 y continúa vigente en la actualidad. Se está produciendo un giro en el escenario internacional en el que Occidente y el norte global están siendo trasladados del centro a la periferia. La distribución del poder es por lo tanto cada vez más difusa, y mientras que en el pasado ser una potencia era suficiente para ganar influencias en determinadas regiones, ahora es preciso que estas potencias se inserten en diferentes mercados y regiones para poder incidir en el curso político del orden global. La realidad, subrayó Moltó, es que actualmente existen nuevos e importantes realineamientos geopolíticos en el que regímenes autoritarios e híbridos han tomado su lugar en la nueva dinámica de distribución de poder.

Como un segundo elemento que ha redefinido la geopolítica, comentó la ponente, se encuentra la transversalización y redefinición del concepto de seguridad. La seguridad cada día atraviesa e incide en mayor medida dentro de las estructuras de poder. En ámbitos económicos y sociales como el comercio, la energía, la tecnología e incluso los movimientos migratorios, la seguridad ocupa un papel cada vez más central. Esto se encuentra agravado por lo que Áurea Moltó denominó un entorno de “policrisis” en el que todo el mundo se encuentra inmerso en una crisis que presenta múltiples aristas: financiera, sanitaria, alimentaria, medioambiental, migratoria, bélica.

Todos estos factores han causado la transformación del orden internacional en diferentes frentes. En esta transformación, la ponente subrayó que la intervención multiactor está cada vez más presente, especialmente gracias al factor multiplicador de la tecnología, que ha abierto el espacio de encuentro y debate, dando poder a grupos que no necesariamente formaban parte de la conversación en el pasado.

Por otro lado, el escenario de postpandemia también ha sido causante de importantes cambios en el escenario geopolítico global. Durante la crisis de la COVID-19, el nivel de globalización e interdependencia, tanto desde el sur hacia el norte como desde el norte hacia el sur, se ha hecho más evidente. Moltó añadió además que, debido al contexto, esta interdependencia se ha tratado como un elemento de vulnerabilidad, y ha traído como consecuencia una creciente tendencia de muchos países y regiones a buscar la desacoplación como instrumento de reducción de riesgos y de diversificación de oportunidades, con el fin último de adquirir más autonomía. En este campo, la región de América Latina y el Caribe ha jugado un papel muy relevante para la Unión Europea al plantearse como una región “eurocompatible”. Aunque distante geográficamente, desde la visión geoestratégica de la UE, esta región es segura para aumentar la cadena de suministros y puede constituir un buen aliado en el nuevo orden mundial.

De acuerdo con Áurea Moltó, este contexto no ha sido beneficioso ni para América Latina y el Caribe ni para la Unión Europea hasta ahora. La Unión Europea se enfrenta a una realidad marcada por su tamaño geográfico muy reducido, la ausencia de recursos clave y las dificultades que esto supone para profundizar en la transición verde y en la transformación digital. Por otro lado, América Latina y el Caribe están inmersos en una situación de debilidad estatal e institucional, con problemas económicos y sociales muy serios y una profunda fragmentación dentro de un escenario regional competitivo. A pesar de ser una región codiciada y de interés para varias potencias, la falta de multilateralismo y cohesión regional los sitúa en una situación desfavorable.

La expositora finalizó su intervención señalando algunos de los elementos que definen el rol de las regiones en el nuevo escenario internacional. ALC se caracteriza dentro del escenario internacional por su pragmatismo, pero tiene déficits importantes en temas financieros como el comercio, la deuda, la conectividad, las inversiones y las instituciones. Frente a esta realidad, China se ha esforzado por situarse como el socio evidente. Es preciso preguntarse si realmente lo es, teniendo en cuenta factores como la reprimarización de la economía regional.

En el caso de la UE, el reto es el de ganar más masa crítica en los ámbitos donde es potencia: comercio, multilateralismo y regulación. En el espacio multilateral, la UE podría situarse en una posición protagonista en el impulso, por ejemplo, de la reforma de las organizaciones financieras. Esto beneficiaría enormemente a ALC, que necesita de esta reforma.

Es preciso reconocer que la relación bilateral llega con muchas expectativas incumplidas en temáticas estratégicas como el comercio, el desarrollo, la seguridad —tema especialmente prioritario para las sociedades latinoamericanas— y la construcción de infraestructuras. La relación birregional se está centrando demasiado en la situación actual con China y en el posicionamiento que ALC tiene o debe de tener con respecto a la guerra de Ucrania. Por estas razones, la Cumbre debe de ser tomada como una escenificación de cómo el sur se está enfrentando a Occidente. El sistema multilateral está tan roto que reunir a los países de la cumbre va a ser un termómetro.

DESIGUALDAD Y POBREZA. REALIDAD Y MECANISMOS PARA AFRONTARLAS

Erika Rodríguez Pinzón | Investigadora del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI).

La conferencia realizada por la Dra. Erika Rodríguez Pinzón tuvo como objetivo abordar los retos que afronta la región de América Latina y el Caribe en lo relativo a la heterogeneidad de pobreza, seguridades y desigualdades, enfatizando que la óptica europea homogeneiza a toda la región, sin revisar las especificidades. A través de su intervención, la Dra. Rodríguez Pinzón asumió la tarea de enumerar los múltiples retos regionales, así como de ofrecer mecanismos para afrontarlos.

Los retos identificados por la ponente fueron los siguientes:

1. Desigualdad

La desigualdad en la región responde a un problema estructural e histórico. Además de las mediciones clásicas de desigualdad, como el índice de GINI que suele medir ingresos, hay otros factores que es importante revisar, como la tenencia —o falta de tenencia— de factores estratégicos, como lo son las tierras productivas. Esto limita el acceso al trabajo y a la producción de capital de las personas en ALC. Como apunte a tener en cuenta, los países de Centroamérica tienen menos tierras productivas porque geográficamente son más pequeños que los países del Cono Sur, que concentran el 37% de la riqueza.

2. Pobreza

En términos de pobreza, la ponente hizo hincapié en los dramáticos retrocesos que la región ha experimentado en los últimos años. Este proceso ha sido denominado por algunos expertos como la *Nueva Década Perdida*, en la cual la limitada capacidad de las políticas sociales, el extractivismo y la reprimarización solo han acrecentado la pobreza multidimensional, causando una gran vulnerabilidad para toda la región. A través de una tabla que presenta la multiplicidad de pobreza, la Dra. Rodríguez señaló que las capacidades institucionales para medir las dimensiones de la pobreza son muy limitadas, por lo que los pocos datos que existen no son suficientes para generar política pública eficiente.

3. Inestabilidad de la clase media latinoamericana y caribeña

Como consecuencia de las políticas sociales limitadas, la movilidad social, incluso cuando se logra, es endeble. A falta de colchones sociales y redes de apoyo gubernamental, factores como la enfermedad, el acceso a la educación privada o el fallecimiento de un familiar, por mencionar algunos, desestabilizan a familias completas.

4. Flujos migratorios

En primer lugar, la ponente enfatizó en la necesidad de complejizar el fenómeno y de no denotarlo automáticamente como negativo. Es importante señalar que la noción de que las personas más pobres son las que migran es un prejuicio, pues migrar de forma regular e irregular suele ser una acción planeada y costosa.

Igualmente, la migración no es una tragedia ni un defecto, sino un *reflejo* de muchas desigualdades, siendo una de ellas la frustración de expectativas.

Por tanto, el fenómeno de la migración no debe ni puede ser visto como inherentemente negativo; de ser el caso, dicho discurso crea un problema social y una criminalización de la migración. Es imperativo, insistió la ponente, ver el fenómeno con una lente más amplia, preguntándose qué condiciones y proyecciones a futuro hacen que una persona esté dispuesta a emprender un viaje migratorio, con los riesgos y discriminaciones que este implica. Es necesario monitorear y entender los flujos de tránsito, y esta tarea queda pendiente para el norte global. Las construcciones de flujos migratorios tienen que desestigmatizarse y considerarse desde una perspectiva multidisciplinar, con el fin de que la migración pueda considerarse un fenómeno ventajoso, no una herramienta de polarización.

5. Remesas

Intrínsecamente relacionadas con la migración, las remesas son un factor de desarrollo intrafamiliar importante. No obstante, es importante verlas de forma objetiva, ya que se trata de sistemas que funcionan como válvula de escape ante la incapacidad de resolver problemáticas sociales específicas, como la falta de empleos que obliga a las personas a migrar y a tener que enviar remesas. Así pues, países como Haití deben su economía a las remesas debido a que la economía nacional se sostiene por la exportación de mano de obra.

En el caso de la región centroamericana, donde el PIB de cada país se basa en un importante porcentaje de remesas, esto no ha generado mejores sustanciales en la calidad de vida. Lo que sí han conseguido es disminuir las tensiones sociales, quitándole por lo tanto una responsabilidad que le corresponde al Estado. La ponente señaló, además, que es importante no olvidar que existen regímenes antidemocráticos que fortalecen sus autocracias a punta de remesas.

6. Inseguridad

La inseguridad es uno de los factores que transversaliza de forma negativa la vida de todos los habitantes de ALC. Esta es una realidad limitadora, ya que el nivel de victimización condiciona en la toma de decisiones cotidianas. Por esta razón, continuó la ponente, el coste de transacción de decisiones es más alto.

Los ciudadanos latinoamericanos y caribeños se ven por lo tanto en la necesidad de invertir parte de sus ingresos en seguridad, y esto se acrecienta con la intersección de otras vulnerabilidades o discriminaciones como son el género o la etnia. Los procesos de inseguritización de las sociedades tienden a agravar el problema de la desigualdad, ya que ciertos colectivos suelen ser criminalizados por su condición racial o socioeconómica, entre otras.

7. Estancamiento intergeneracional

Este concepto hace referencia a la aparente imposibilidad de una familia de ascender socialmente. Un ejemplo que utilizó la ponente es el caso de Colombia, donde una familia necesita once generaciones para salir de la pobreza, mientras que en otros países como Chile se requieren seis. Esta situación genera una falta de expectativas que a su vez fortalecen las tendencias políticas populistas, especialmente en una región marcada por la política hiperpresidencialista con debilidad institucional.

8. Informalidad laboral

La región de ALC tiene la mayor tasa de informalidad laboral a nivel mundial. La informalidad laboral no necesariamente se traduce en pobreza; sin embargo, genera vulnerabilidad, especialmente en un largo plazo. Un ejemplo considerado por la ponente es el de la situación de las personas que se quedaron sin empleo y fuera de las redes de protección estatal a raíz de la pandemia por COVID-19 y sus consecuentes despidos laborales.

Por otro lado, la informalidad laboral genera una baja recolección fiscal al existir muy bajos incentivos para mantener los negocios y el empleo en la legalidad. La falta de recolección fiscal contribuye al debilitamiento de las instituciones en la región y tiende a crear bolsas de pobreza. Como ejemplo, la ponente mencionó la situación de las personas de la tercera edad, para los que los subsidios de jubilación son insuficientes o incluso inexistentes. Otro caso es el de los estudiantes recién egresados, que permanecen en una situación de pobreza al tener que pagar las deudas familiares y bancarias que adquirieron para poder acceder a sus estudios.

9. Cambio climático

América Latina y el Caribe es una región particularmente vulnerable frente al cambio climático, y presenta una clara falta de preparación y capacidad de gestión a nivel regional frente a los desafíos que ya existen y los que están por venir en lo referente a la crisis climática. Este factor, insistió la ponente, es doblemente causa y consecuencia de las desigualdades estructurales de la región.

La Dra. Rodríguez Pinzón señaló que muchos de los elementos anteriores están ligados e interconectados. Por esta razón, se habla de *causas estructurales*, frente a las cuales la región tiene debilidad para construir sistemas de adaptación y mitigación a través de redes de seguridad social, especialmente para las zonas que concentran una mayor desigualdad socioeconómica. A manera de enfrentarse a estos retos, la ponente propuso los siguientes mecanismos:

- Generación de pactos fiscales y sociales

Debido a que existe resistencia para realizar reformas fiscales, es preciso apelar a la solidaridad social para que las personas más desfavorecidas puedan acceder a recursos. Teniendo en cuenta que las brechas sociales simbólicas, no solo materiales, han roto la cohesión social y la empatía, es necesario impulsar políticas sociales que tiendan puentes y estén dirigidas a generar dinámicas de solidaridad social.

- Reformas legales

Es preciso llevar a cabo reformas que contribuyan a disminuir las subvenciones públicas a los hidrocarburos, así como reformas para impulsar una migración más gestionada o para alcanzar un regionalismo con agenda. Esto ayudaría a impulsar agendas diversas, como la de igualdad de género y de los niños y a gestionar grupos de representación política para mitigar tensiones sociales y contextualizar políticas.

Asimismo, debe haber una gestión positiva e integrada de la migración, del cambio climático y del crimen organizado a nivel regional, requisitos necesarios para construir una agenda común cohesiva y eficaz.

- Gestión de la tensión con grupos emergentes de representación política

A medida que diferentes voces se han incorporado al discurso público, especialmente la de colectivos sociales que reclaman visibilidad y derechos, han aumentado las tensiones sociales, por razón de choque de intereses o como manifestación de posiciones intolerantes o prejuiciosas. Es preciso hacer desarrollar políticas sociales que aboguen por la integración y el respeto mutuo.

A modo de cierre, la Dra. Rodríguez Pinzón propuso que, desde la UE, la agenda debe estar dotada de más contenidos que generen convergencias en los intereses y en las expectativas de ambas regiones, para que así los resultados se materialicen. Esto se puede lograr a través de una educación conjunta y horizontal birregional.

COMENTARIO AL BLOQUE 2

PROYECTOS DE
SOCIEDAD Y
DESAFÍOS DE HOY
EN LAS RELACIONES
UNIÓN EUROPEA,
AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE



ALBERTO VAN KLAVEREN

Ministro de Relaciones Exteriores de Chile

Alberto van Klaveren | Ministro de Relaciones Exteriores de Chile.

Durante su participación en el evento, Alberto van Klaveren, ministro de Relaciones Exteriores de Chile, expresó su gratitud por estar nuevamente presente en este importante foro. En su intervención, Van Klaveren compartió reflexiones profundas sobre las complejas relaciones entre Europa y América Latina, contextualizadas en una era de incertidumbre global.

En un mundo caracterizado por la incertidumbre, Van Klaveren señaló que el orden internacional establecido después de la Segunda Guerra Mundial se encuentra en una fase de transformación hacia una dirección aún desconocida. Destacó las tensiones entre las superpotencias, especialmente en el ámbito comercial, como la guerra comercial entre Estados Unidos y China. También mencionó el papel fundamental de la Unión Europea (UE) como una de las principales potencias comerciales, comparándola con las superpotencias mencionadas.

Estas tensiones tienen un impacto significativo en el sistema comercial global y, en particular, en la UE y América Latina y el Caribe. Esta última región, a pesar de su deseo de mantenerse al margen de estas tensiones, se encuentra en una posición vulnerable y enfrenta el desafío de no ser arrastrada por los conflictos comerciales entre las grandes potencias.

Van Klaveren subrayó que este contexto global complejo se ve agravado por el impacto continuo de la pandemia, que ha resultado en un bajo crecimiento económico tanto para ALC como para la UE. Además, mencionó las tensiones políticas y del aumento del populismo y los movimientos antiglobalistas en ambas regiones, lo que agrega capas adicionales de complejidad al panorama actual.

El ministro también destacó el contexto de guerra intenso que vive Europa, enmarcado en una condena unánime por parte de la UE y una muestra de férrea unidad. La guerra tiene un impacto muy significativo desde el punto de vista humano, con muchísimas víctimas y nuevos flujos migratorios, así como comercial, con la aparición de nuevas crisis alimentarias y de provisión energética para muchos países europeos. En el caso de América Latina y el Caribe, existen visiones diferentes sobre este conflicto. Van Klaveren quiso resaltar la posición chilena, que condena la guerra como conflicto que ha cuestionado principios básicos del derecho internacional: desde el principio de no agresión hasta el principio de no intervención y de integridad territorial de los Estados.

Dentro de este marco, el contexto global se encuentra sumido en un proceso de descomposición claramente visible en episodios como el asalto al Capitolio estadounidense en 2021 o el acontecido en Brasil dos años más tarde. Estos episodios plantean desafíos globales muy significativos, que en el marco de las relaciones birregionales es preciso tener en cuenta.

Volviéndose a estas relaciones entre América Latina y el Caribe y la UE, el ministro resaltó su naturaleza de carácter interregional. Estas dos áreas geográficas, aunque históricamente vinculadas a través de una historia colonial, comparten una relación de cooperación y diálogo en base a una serie instrumentos y acuerdos significativos.

Uno de los pilares de esta relación son las cumbres interregionales, que se iniciaron en 1999 con la primera gran cumbre celebrada en Río de Janeiro. A pesar de algunas interrupciones debido a desafíos políticos, estas cumbres han retomado su curso, como se evidencia en la próxima Cumbre de Bruselas programada para julio.

Otro pilar fundamental de las relaciones birregionales constituye los acuerdos comerciales establecidos entre la UE y distintos países o grupos de países de la región latinoamericana y caribeña. Van Klaveren subrayó la importancia de los acuerdos de asociación entre la UE y México por un lado, así como Chile por otro; los acuerdos suscritos por la UE y países de la región andina; y el acuerdo de la UE con América Central. Uno de los grandes puntos pendientes es el de conseguir el acuerdo entre la UE y Mercosur. En referencia a estos acuerdos, el ministro resaltó la estrecha relación que reflejan no solamente en el ámbito comercial, sino en el ámbito político como importantes vías de diálogo y entendimiento mutuo. Entra así el componente de la cooperación también en la base fundamental de las relaciones entre ambas regiones.

En el marco de la relación interregional, la UE ha propuesto una nueva agenda para el desarrollo de sus relaciones con la región latinoamericana y caribeña. Desde la perspectiva chilena, el ministro considera que es importante destacar varios elementos:

- Protección del medioambiente. Temática de vital importancia para ambas regiones y por ende también para el desarrollo de las relaciones birregionales. El ministro quiso resaltar la importancia no solamente de la defensa y protección de la naturaleza terrestre, sino también de la dimensión oceánica, que es particularmente relevante para Chile. El país austral está haciendo esfuerzos significativos para mejorar los estándares ambientales en su región y para impulsar nuevos acuerdos internacionales que protejan la biodiversidad más allá de la jurisdicción nacional de los estados, lo que incluye la necesidad de desarrollar mecanismos para evaluar el impacto ambiental de las actividades en alta mar. Como gran triunfo de estos esfuerzos, el ministro resaltó la celebración en el seno de las Naciones Unidas de la Conferencia Intergubernamental sobre la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional.
- Defensa y protección de los derechos humanos. Otro de los temas cruciales en el desarrollo de las relaciones entre ambas regiones. Tanto la legislación europea como el Sistema Interamericano de Derechos Humanos son documentos normativos fundamentales, que representan los esfuerzos de ambas regiones para brindar y proteger estos derechos, así como, en el plano internacional, establecer regímenes internacionales que los defiendan.
- Transición energética. El ponente consideró importante señalar que, a este respecto, América Latina y el Caribe, con sus vastos recursos naturales, puede contar con una significativa ventaja en la transición hacia fuentes de energía limpia. La energía solar, eólica y las futuras tecnologías mareomotrices van a jugar un importante papel en esta transición, y es de prioridad para ambas regiones establecer puntos de intercambio, apoyo y conexión para impulsar el proceso.
- Multilateralismo. El ministro lo destacó como un valor compartido entre ambas regiones. Europa, pero también América Latina, son regiones que jugaron un papel importante en la creación de un sistema internacional multipolar tras las grandes guerras. Este compromiso con el multilateralismo sigue siendo relevante para ambas regiones en la actualidad.

Todos estos elementos, señaló el ministro, son significativos a la hora de considerar los retos y oportunidades que presenta la próxima cumbre UE-CELAC celebrada en julio. Aun así, es preciso hacer hincapié en la necesidad de

gestionar las expectativas, dado que la cumbre involucra a 60 países, cada uno con sus propios intereses y preocupaciones. A este respecto, el ministro quiso introducir el concepto de “geometría variable” como aquel fenómeno que permite que ciertos temas avancen más rápidamente gracias al impulso de aquellos grupos de países que cuentan con afinidades significativas a ese respecto. Este mecanismo es por lo tanto una vía para avanzar en aquellos temas en los que exista consenso y para así evitar bloqueos importantes en el curso de las relaciones y de las negociaciones.

Van Klaveren quiso finalizar su ponencia subrayando la importancia de considerar las diferentes tendencias, en ocasiones divergentes, en lo que respecta a ideologías y proyectos políticos. Tanto en Europa como en América Latina y el Caribe existen gobiernos con tendencias más liberales y gobiernos con tendencias más soberanistas; tendencias que sostienen la universalidad de los derechos humanos y tendencias que sostienen que el principio de no intervención ha de estar por encima incluso de estos derechos. A pesar de estas diferencias, el ministro resaltó la necesidad de encontrar una convivencia entre las diferentes tradiciones para avanzar en la colaboración interregional.

SEGUNDA JORNADA

Miércoles, 28 de junio 09:00 – 15:00(CEST)

OBJETIVOS CONCRETOS PARA LAS CUMBRES EMPRESARIAL Y LA CUMBRE EU-CELAC: DESARROLLO E INTERCAMBIO ECONÓMICO, INVERSIÓN Y ALIANZAS ESTRATÉGICAS

BLOQUE 1

LA CUMBRE UE-CELAC:
UN NUEVO IMPULSO
PARA UNA ALIANZA
ESTRATÉGICA

NUEVO PRODUCTIVISMO
GLOBAL Y LAS
RELACIONES EU-ALC:
HACIA UNA NECESARIA
REINDUSTRIALIZACIÓN
COMPARTIDA



RAMÓN JÁUREGUI ATONDO

Presidente de la Fundación Euro-America y miembro de la Académica Europea e Iberoamericana de Yuste.



MARIO CIMOLI

Profesor asociado del Instituto de Economía de la Escuela de Estudios Avanzados Sant Anna (Pisa, Italia) y exsecretario ejecutivo adjunto de la CEPAL.

LA CUMBRE UE-CELAC: UN NUEVO IMPULSO PARA UNA ALIANZA ESTRATÉGICA

Ramón Jáuregui Atondo | Presidente de la Fundación Euro-America y miembro de la Académica Europea e Iberoamericana de Yuste.

La Cumbre entre la Unión Europea (UE) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) ha cobrado gran relevancia en el panorama político y económico internacional. Este encuentro, que tendrá lugar en julio de 2023, tiene como objetivo promover un plan de infraestructuras y de inversiones económicas europeas en América Latina y el Caribe, además de fortalecer la alianza digital y fomentar el desarrollo conjunto en la transición digital. En este contexto, la conferencia a cargo de Ramón Jáuregui Atondo se enfocó en analizar la importancia de la Cumbre, los eventos que han mantenido distantes a ambas regiones y los resultados esperados en busca de consolidar una relación estratégica más sólida.

La Cumbre UE-CELAC, argumentó Jáuregui Atondo, es de suma importancia por varias razones:

1. Representa una oportunidad única para establecer vínculos más sólidos y estrechar lazos entre dos regiones con ricas historias culturales, políticas y económicas conjuntas. La cooperación y el diálogo entre la UE y LAC pueden contribuir al desarrollo económico, social y político de ambas partes.
2. La Cumbre se celebra en un momento crucial para la UE. Durante la policrisis que se extendió de 2010 a 2016, la región europea enfrentó una serie de desafíos internos que pusieron en riesgo la cohesión del bloque. La crisis del euro, que amenazó la supervivencia de la moneda única, así como la crisis migratoria provocada por conflictos en el Medio Oriente supusieron la aprobación de medidas controvertidas como fue el cierre de las fronteras europeas tras haber acogido a un millón de refugiados. Esto generó, en palabras del ponente, una crisis de carácter moral. Posteriormente, el terrorismo y el histórico Brexit afectaron gravemente la estabilidad y la unidad de la UE. Todos los eventos condujeron a que la atención

europea se centrara en otras regiones, como el este de Europa y África, relegando a América Latina y el Caribe a un segundo plano en su agenda política y económica. Por lo tanto, esta cumbre representa una oportunidad para revitalizar la relación y fortalecer su cooperación en temas de interés mutuo.

La distancia histórica entre la UE y CELAC ha estado marcada por eventos que han condicionado su interacción. Por un lado, América Latina y el Caribe han enfrentado su propia serie de desafíos. La región se ha caracterizado en los últimos años por una marcada inestabilidad política, con frecuentes cambios de gobierno debido a factores como el voto castigo. Además, la llamada "década dorada", en la que la bonanza económica generó expectativas y demandas más exigentes hacia los Estados débiles, propició el surgimiento de tensiones sociales y de propuestas políticas radicales.

El ponente añadió que además América Latina y el Caribe, aun habiendo experimentado un crecimiento económico sostenido, sostiene una dependencia de sus economías a la exportación de recursos naturales que es un lastre para el desarrollo sostenible de sus sociedades. Esto ha creado la imperiosa necesidad de contar con una organización supranacional más poderosa que les permita enfrentar de manera conjunta los desafíos regionales y globales, organización hasta ahora inexistente.

Por otro lado, la región cuenta con la necesidad de atraer más inversiones europeas para abordar los desafíos económicos, tecnológicos y ambientales que se presentan en todos los países de la región. Las disrupciones tecnológicas y ambientales requieren respuestas conjuntas y soluciones compartidas. Por tanto, la cooperación con la UE puede ser un catalizador para el desarrollo sostenible en la región.

En el caso de la UE, como ya ha sido indicado, la región en los últimos años ha centrado sus esfuerzos geopolíticos en otras áreas del globo, dejando a América Latina y el Caribe en una posición secundaria en su agenda de cooperación internacional. Sin embargo, la situación ha cambiado en los últimos años. Tras la crisis de la COVID-19 y el estallido de la guerra en Ucrania, la UE se ve ahora forzada a mirar nuevamente hacia América Latina y el Caribe en busca de una cooperación más estrecha y sólida. Además, el escenario geopolítico actual, añadió el ponente, que se caracteriza por una creciente rivalidad entre las potencias de Estados Unidos y China ha llevado a la UE a replantear su posición en el panorama internacional.

Jáuregui Atondo quiso incidir en que, en este contexto, fortalecer los lazos económicos, políticos y sociales que unen ambas regiones se convierte en una tarea de importancia estratégica, tanto para la UE como para ALC, en aras promover el crecimiento y fortalecimiento de sus regiones en el nuevo panorama geopolítico global.

Dentro de esta nueva narrativa, continuó el ponente, la Cumbre UE-CELAC se presenta como una oportunidad para encontrar convergencias y puntos de acuerdo en temas fundamentales, así como para desarrollar mecanismos que permitan articular esfuerzos económicos de manera más efectiva.

Entre los resultados esperados de la Cumbre, Jáuregui Atondo hizo hincapié en la necesidad de que las divergencias internas de la región latinoamericana y caribeña se pudiesen superar, para que todos los países de la región pudiesen reunirse y trabajar conjuntamente por el bien común. Esto requiere un enfoque constructivo y una voluntad política para encontrar soluciones comunes a los desafíos compartidos.

Además, la Cumbre busca establecer mecanismos de conexión económica que fomenten la inversión y la transferencia de conocimientos y tecnología entre ambas regiones. Esto incluye, señaló el ponente, promocionar alianzas público-privadas que impulsen el desarrollo económico y social de ambas regiones.

Por último, para Jáuregui, es crucial que la UE abra sus puertas a América Latina y el Caribe permitiendo un mayor acceso a los mercados europeos para los productos de la región. Asimismo, se espera que esta cumbre genere un impulso para la cooperación en temas de interés mutuo, como la lucha contra el cambio climático, la promoción de la democracia y los derechos humanos, y la búsqueda de soluciones a los desafíos tecnológicos y digitales.

Finalmente, Jáuregui Atondo finalizó su ponencia resaltando cómo la Cumbre UE-CELAC representa una oportunidad única para reforzar una alianza estratégica entre dos regiones con un potencial económico y político significativo. A través del diálogo y la cooperación, la UE y América Latina y el Caribe pueden encontrar convergencias y desarrollar mecanismos de conexión económica que impulsen el desarrollo sostenible y el bienestar de sus ciudadanos. Esta Cumbre se erige como un paso importante para estrechar lazos y promover una relación más sólida y beneficiosa para ambas partes en el contexto global actual.

NUEVO PRODUCTIVISMO GLOBAL Y LAS RELACIONES EU-ALC: HACIA UNA NECESARIA REINDUSTRIALIZACIÓN COMPARTIDA

Mario Cimoli | Profesor asociado del Instituto de Economía de la Escuela de Estudios Avanzados Sant Anna (Pisa, Italia) y exsecretario ejecutivo adjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

A cargo del Dr. Mario Cimoli, en "El nuevo productivismo global y las relaciones UE-ALC: hacia una necesaria reindustrialización compartida", se abordaron diversos temas relacionados con la colaboración entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC). Uno de los objetivos principales de la exposición fue remarcar la importancia del proceso de reindustrialización conjunto en el contexto de la globalización y la concentración económica y tecnológica.

Desde el inicio, se enfatizó la importancia de centrar la atención en las inversiones, tema que, hasta entonces, había sido insuficientemente tratado. Se exploró cómo el aumento de la inversión podría impulsar la reindustrialización compartida y fomentar el progreso económico y social en ambas regiones. El Dr. Cimoli enfatizó la necesidad de generación de recursos para cubrir la política social y el requerimiento de un financiamiento sólido y equitativo para respaldar las políticas sociales de reindustrialización y el desarrollo sostenible. Otra cuestión relevante planteada fue si la cooperación entre ambas regiones debía ser repensada para adaptarse a las nuevas dinámicas globales, pues la concentración de poder económico y tecnológico en países como Estados Unidos, China y la propia Unión Europea exige un enfoque renovado y más efectivo en la colaboración. En un contexto en el que Estados Unidos, China y la UE lideran la generación de nuevas tecnologías, se resaltó la importancia de incluir este tema en la agenda de la reindustrialización compartida. Las naciones involucradas no podían quedarse rezagadas en materia de innovación y tecnología.

La realidad de América Latina y el Caribe no fue obviada en las discusiones. La región enfrenta desafíos como el bajo crecimiento económico, la incapacidad para satisfacer las demandas sociales y la persistente informalidad laboral. La reindustrialización conjunta, más allá de la mera inversión, se postuló como la solución para abordar estos problemas. La conferencia abordó igualmente la existencia de un paradigma de nueva industrialización en el norte global. A pesar de las brechas económicas existentes, se enfatizó la necesidad de que la reindustrialización sea un esfuerzo conjunto, en el que el "Global Gateway" juega un papel relevante.

Durante el segmento de preguntas y respuestas, surgieron interrogantes fundamentales como la confianza en la inversión europea, respaldada por estudios que demostraban su calidad y capacidad para impulsar el desarrollo. No obstante, se instó a repensar los mecanismos de inversión para hacerlos más flexibles y adaptables a un entorno en constante cambio. Por otro lado, las políticas industriales tecnológicas surgieron como una necesidad, y se enfatizó que debían ser impulsadas por el Estado, desideologizándolas para lograr un desarrollo pragmático y efectivo. Además, se reconoció la importancia de la autonomía estratégica tanto para la UE como para América Latina y el Caribe como parte fundamental de la cooperación a largo plazo. La conferencia proporcionó un espacio académico para abordar cuestiones clave en la cooperación entre ambas regiones. La reindustrialización conjunta, basada en la inversión, la autonomía y la planificación industrial se erigió como una ruta prometedora para enfrentar los retos presentes y futuros, buscando un desarrollo más equitativo, sostenible y próspero para ambas partes. La cumbre allanó el camino para un diálogo continuo y constructivo en pos de un futuro compartido y enriquecedor.

PANEL DE DEBATE

EL PLAN DE LA ALIANZA DIGITAL EN LAS INVERSIONES DE LA UNIÓN EUROPEA EN AMÉRICA LATINA



JOSÉ IGNACIO TORREBLA

Profesor de Ciencias Políticas de la UNED. Director de la Oficina del European Council on Foreign Relations (ECFR) en Madrid. Analista político y periodista.



DANIELA ARAUJO

Coordinadora de programas de la Fundación EU-LAC.

José Ignacio Torreblanca | Profesor de Ciencias Políticas de la UNED. Director de la Oficina del European Council on Foreign Relations (ECFR) en Madrid. Analista político y periodista.

Daniela Araujo | Coordinadora de programas de la Fundación EU-LAC.

El panel de debate abordó la "alianza digital y regional" entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. El primer interventor, José Ignacio Torreblanca, destacó la importancia de las inversiones en esta colaboración. Torreblanca comenzó enfatizando cómo la Unión Europea puede utilizar su poder normativo y regulatorio para establecer relaciones más equitativas y democráticas con otras regiones, especialmente en el ámbito digital. La estrategia digital de la Unión Europea y su intento de establecer una "alianza digital" con América Latina ha de considerarse como un primer ensayo para revitalizar este enfoque en la materia. Esta estrategia se fundamenta en tres pilares:

1. conectividad;
2. seguridad —incluida la ciberseguridad—; y
3. derechos y libertades digitales.

A este respecto, el ponente señaló que la Unión Europea aún enfrenta dificultades en la implementación de esta estrategia debido a un contexto global complicado en el cual las instituciones internacionales multilaterales se debilitan; hay una desprovisión de los bienes globales públicos (como se vio con los servicios de salud en la época de COVID, o con las transgresiones a la paz y a la seguridad iniciadas por Rusia contra Ucrania a pesar de ser un miembro permanente del Consejo de Seguridad); se evidencia una fragmentación de la globalización con las tensiones entre China y Estados Unidos, así como con los procesos de reindustrialización cerrada; y hay un retroceso en la democracia a nivel mundial. Estos desafíos impactan a Europa, lo que la lleva a buscar oportunidades estratégicas para establecer alianzas digitales con América Latina basadas en los valores humanos y un modelo regulatorio digital atractivo. El enfoque en América Latina como una región de oportunidad para establecer alianzas y competir con China en proyectos de inversión e infraestructura también se plantea como una estrategia relevante para la UE. Por tanto, el panel de debate aborda el desafío de la Unión Europea en su búsqueda por alcanzar autonomía estratégica en un contexto geopolítico cambiante.

Se destacó, pues, la necesidad de transformaciones económicas, políticas y digitales, pero el ponente señaló que la Unión Europea carece de los instrumentos esenciales para lograr esta autonomía. La dependencia de tecnologías y materias primas de otros países, como China y Rusia, y la falta de compañías europeas con alcance global, limitan

la capacidad de la UE para competir en el escenario internacional en este ámbito. Torreblanca reconoció que la UE debe aproximarse de manera inteligente a socios estratégicos para reforzar su capacidad y evitar la vulnerabilidad. Por lo tanto, la UE ha modificado sus regulaciones internas en materia de transformación digital ahora como parte de una estrategia política exterior. En lo referente a la influencia China y Rusia en ALC, esta se manifiesta en los votos en Naciones Unidas y en los tratos que existen para la producción y exportación de materia prima, por lo que la región se vuelve una zona de alianzas estratégicas en las que la oferta y demanda de políticas digitales resulta algo innovador.

En ese sentido, el Consejo de Asuntos Exteriores de la UE en julio de 2022 aprobó por primera vez las conclusiones digitales: este es un ensayo de una primera estrategia digital unificada, si bien ya era un tema de debate previamente, aunque más atomizado entre las naciones europeas. Un ejemplo de lo que podría ser cubierto con estos proyectos es la prevención a ataques a los procesos de elecciones que se han vivido en ALC, la protección de PYMES y la generación de \$29.000 de ingresos fiscales proyectados en la región.

Sin embargo, por su interés en expandirse más allá de sus socios habituales, la UE, enfatizó Torreblanca, ha añadido a ALC en el proyecto Global Gateway (GG). Este proyecto es una contrainiciativa a la Belt Road Initiative/Ruta de la Seda, que fue firmada por 21 países de América Latina y que por tanto es una herramienta de dominio comercial de China sobre la región de ALC. El GG es un programa de inversiones de infraestructuras anunciado por la Comisión en diciembre de 2021, cuyo objetivo es forjar vínculos y no crear dependencias bajo estándares de calidad, buena gobernanza y transparencia. Busca reforzar, por tanto, las redes digitales, de transporte y de energía, para lo cual se tiene como objetivo la inversión de hasta 300.000 millones de euros para 2027. Sus áreas prioritarias son la digital, clima y energía, transporte, salud, educación e investigación. Al momento, el 80% de los proyectos son verde, 15% digital y 5% social, y el 20% de los proyectos del Global Gateway globales están en ALC.

Si bien el proyecto presenta grandes oportunidades de desarrollo birregional, es cierto que se le han presentado una serie de críticas, como lo son:

1. La persistencia de las restricciones territoriales. Aunque la transformación es en materia digital, las restricciones territoriales persisten aunque Europa pensó que eso no generaría dependencias; sí las genera, por ejemplo los cables submarinos pasan por mar territorial de ciertos países.
2. Fragmentación y lentitud en la implementación de los proyectos.
3. Falta de transparencia.
4. Falta de claridad sobre sus prioridades.
5. Reempaquetado de proyectos existentes.

Esto es particularmente importante debido a la situación actual de ALC, siendo esta la región más desigual del mundo y con menor productividad a nivel mundial y la que ha sido más duramente golpeada por la pandemia. Sin embargo, el proyecto es altamente compatible con el GG. A la vez, la integración de ALC a este esquema aumentaría el número de países que están de acuerdo con el tratamiento de datos de la UE, lo que le daría más legitimidad a la región Occidental.

La segunda interventora, Daniela Araújo, señaló que en los últimos años la cooperación UE-ALC había permanecido débil. Sin embargo, el nuevo escenario del Global Gateway se alinea con los intereses de ALC, especialmente en lo referente a la brecha digital. A partir de la pandemia por COVID-19, ha habido una exacerbación de la productividad que se basa en la falta de acceso a los servicios educativos, que durante la pandemia estuvo enfocado en lo digital de sobremanera, de forma que los niños sin acceso a tecnología perdieron de 1 a 2 años educativos.

Por tal motivo, en el Foro de transiciones justas EU-LAC se habló de la Transformación Digital Inclusiva a través de la formulación de propuestas y recomendaciones para jefes y jefas de gobierno. En ellas, las prioridades fueron, entre otras:

1. Invertir en infraestructura tecnológica en áreas rurales y poblaciones vulnerables;
2. Garantizar el acceso universal de herramientas digitales en ALC;
3. Cooperación UE-ALC para el cierre de brechas digitales;
4. Recuperación educativa para los niños y niñas que se vieron privados/as del aprendizaje en la pandemia;
5. Formación en habilidades digitales para docentes;
6. Replanteamiento del establecimiento de cadenas de valor no extractivistas UE-ALC en torno al litio.

A propósito de las intervenciones del público, se abordó el tema de las regulaciones de redes sociales y de cómo la desinformación en línea ha causado el estallido de una *infodemia*. Si bien los espacios en redes sociales tienen capacidades de iniciar grandes procesos de diálogo, también generan mucha desinformación. Por tal motivo, el ciberespacio debe ser regulado en foros multiactor en los que se incluya a la sociedad civil.

BLOQUE 2

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA TRANSICIÓN VERDE



ANDREA MEZA MURILLO

Secretaria ejecutiva adjunta de la Convención de Naciones Unidas para la lucha contra la desertificación y exministra de Ambiente y Energía de Costa Rica 2018-2022

Andrea Meza Murillo | Secretaria ejecutiva adjunta de la Convención de Naciones Unidas para la lucha contra la desertificación y exministra de Ambiente y Energía de Costa Rica 2018-2022.

Andrea Meza Murillo comenzó su ponencia subrayando el importante papel de las tres “Convenciones de Río” celebradas en el marco de la Cumbre de la Tierra de 1992 en Río de Janeiro (Brasil): la Convención sobre el Cambio Climático, la Convención sobre la Diversidad Biológica y la Convención sobre la Lucha contra la Desertificación. En base a los riesgos, las oportunidades y las metas establecidas por estas convenciones debemos de analizar los desafíos globales en materia climática y entender los retos que actualmente giran en torno a la transición verde.

La ponente indica que dos son los puntos clave para el análisis cuando se habla de transición ecológica:

1. la transición a fuentes de energía renovables;
2. el manejo que se hace del recurso “Tierra” en aras de proteger su biodiversidad y sus ecosistemas.

Con especial impacto en la región latinoamericana y caribeña, hay un elemento muy importante vinculado a la tierra que está estrechamente ligado al cambio climático y que es paralelo al discurso sobre las emisiones de la quema de combustibles fósiles. Esta cuestión, que Meza Murillo denominó “el cambio del uso del suelo”, hace un llamamiento a una transformación de los sistemas de explotación de la tierra y del agua, sistemas que también producen en la actualidad importantes cantidades de gases efecto invernadero.

Por esta razón la ponente subrayó la necesidad de considerar las oportunidades que brinda una agenda que toma en consideración nuevos modelos de organización socioeconómica en los que la transformación del entorno en un espacio más seguro, sostenible y justo son objetivos prioritarios. Para impulsar esta transformación, es preciso crear nuevos marcos conceptuales en torno a nuevas categorías como son la de los *límites planetarios* y la de la *economía del donut*.

Por consiguiente, al considerar la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, y específicamente su asociación birregional en materia de transición ecológica, la protección de la naturaleza y el desarrollo de nuevos paradigmas socioeconómicos para el buen manejo del recurso “suelo” son cuestiones que han de situarse en el centro del diálogo.

En el caso específico de la región latinoamericana y caribeña, Andrea Meza Murillo explicó que la contribución a escala global en términos de emisiones de gases de efecto invernadero es relativamente pequeña, y que, además, muchas de estas emisiones no provienen del sector energía sino de los sectores vinculados a la explotación del recurso “suelo”. Sin embargo, el sector energético está creciendo enormemente en la región por un aumento significativo de demanda. Ver cómo reacciona el sistema socioeconómico al aumento de demanda será la clave para considerar si la región podrá o no alcanzar las metas de emisiones establecidas por el Acuerdo de París para

2050. En este aspecto, el desarrollo de un marco legal y la implementación de políticas públicas son esenciales para asegurar un desarrollo sostenible. A su vez, para diseñar estas políticas públicas es necesario entender los sistemas de producción y de transporte de la región.

Entre las hojas de ruta que han de guiar la transición energética en diferentes sectores, el sector de producción de electricidad es fundamental. Este sector tiene que migrar radicalmente hacia la obtención de electricidad por medio de energías renovables.

En gran parte de la región latinoamericana, y especialmente en la caribeña, la producción de electricidad se obtiene a partir de la combustión de fósiles. Para que estos sectores de producción realicen una transición hacia medios más sostenibles de obtención de electricidad, la ponente consideró que es necesario detener lo antes posible las inversiones a las industrias de estos combustibles fósiles. La inversión pública tiene que migrar hacia fuentes energéticas más sostenibles, creando nuevos marcos de políticas públicas donde existan incentivos para apoyar formas sostenibles de obtención de energía. Meza Murillo insistió en que las políticas públicas en materia energética han de abandonar las medidas contraproducentes —esto es, la financiación del sector de combustibles fósiles—, o incrementales —la sustitución de los combustibles fósiles por el gas natural— para impulsar los cambios transformacionales basados en la obtención de energías renovables. Solamente estos cambios pueden reducir las emisiones un 80% y mejorar las perspectivas ambientales futuras.

En la misma línea, la ponente insistió en que es preciso incentivar al sector privado para que invierta en nuevos sectores de energías renovables y así también contribuya a la transición verde. Es pertinente comenzar a hablar del importante negocio que van a constituir los sectores de energías renovables en un futuro cercano. Por lo tanto, dedicar inversiones al sector de obtención de energía renovable no debería de ser únicamente visto como una obligación frente al cambio climático, sino también como un nicho de oportunidad para el desarrollo de nuevos sectores, cadenas de valor y ecosistemas de innovación.

Una vez se completa la fase de descarbonización en la producción de electricidad, será preciso electrificar sus diversos usos, siendo uno de los más importantes el sector de transporte. Países latinoamericanos como Chile o Colombia, señaló la ponente, ya han implementado iniciativas de electrificación del transporte público. Esto ha de ser tomado como ejemplo a seguir en toda la región.

Por otro lado, los sectores de energía renovable también pueden beneficiar otras industrias relacionadas. En el caso latinoamericano, se podría hacer referencia, por ejemplo, a la extracción del litio. Este es un valor agregado a la potencial industria energética que tiene que ser detalladamente estudiado para que contribuya en primer lugar al desarrollo energético sostenible y ecológico de la región, pero especialmente al desarrollo humano en su conjunto.

Como último factor a tener en cuenta, estas transformaciones tienen que estar destinadas no solamente a la reducción de emisiones sino también a la ganancia de resiliencia. La región latinoamericana y caribeña es una de las más vulnerable ante la crisis climática, y la necesidad de proteger a la sociedad de las catástrofes que de esta se derivan debe de colocarse como un objetivo fundamental para los gobiernos de la región. La transición ecológica en el marco del nexo entre el buen manejo del recurso “suelo”, el cuidado de los recursos hídricos y la protección de la biodiversidad deben convertirse en los instrumentos centrales para combatir la crisis climática.

Para finalizar, Meza Murillo quiso resaltar las metas concretas que han de guiar esta transición verde, tanto en los países latinoamericanos y caribeños como en los europeos:

1. La protección del 30% de los ecosistemas terrestres y marinos hacia 2030.
2. La restauración del 30% de los ecosistemas.
3. La gestión sostenible de al menos otro 30% de los ecosistemas.

Todo este universo de acción política, económica y social presenta numerosos retos, por lo que es preciso implementar desde las administraciones públicas políticas coherentes y entender que se van a requerir flujos financieros a gran escala. Aun así, la ponente terminó resaltando que los análisis a futuro nos están proporcionando datos socioeconómicos muy positivos cuando hablamos de estas posibles inversiones.

A propósito de las preguntas provenientes del público, una de ellas centrada en la posibilidad de realizar acciones efectivas para proteger la naturaleza desde el marco de cooperación birregional cuando al mismo tiempo se continúa hablando de reindustrialización, Meza Murillo subrayó que el desarrollo de la cooperación birregional tiene que ser coherente con el modelo ecológico y de sostenibilidad al que todos los sistemas socioeconómicos tienen que migrar. Hay que continuar consolidando los esquemas de protección de la naturaleza. Es decir, el reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos tiene que impactar en los modelos de cooperación internacional y en el desarrollo de marcos jurídicos y de políticas internacionales. Y cuando se habla de reindustrialización o de la potencia de sectores extractivos en la región, estos tienen que desarrollarse en base a unos límites de sostenibilidad y espacio seguro. El papel de las instituciones públicas como reguladoras del desarrollo de estos sectores es de nuevo fundamental.

La segunda pregunta se centró en el papel de la sociedad civil, especialmente en el entorno campesino, que es cada vez más vulnerable frente al desarrollo de nuevas industrias extractivas relacionadas con la transición verde, como es el caso del litio. La ponente agradeció detenerse más en esta cuestión, porque cree necesario subrayar que la transición verde no solamente se puede centrar en la obtención de energías renovables sino también tiene que impactar en el uso que hacemos de la tierra, así como en la protección que se le brinda. La cuestión del manejo del recurso suelo también implica analizar el impacto social que este manejo tiene para con la sociedad civil, especialmente a nivel local. Para proteger a la sociedad civil y asegurar que esta siga vinculada con la lucha contra el cambio climático es preciso, insiste la ponente, establecer marcos legales de protección y ratificar tratados internacionales en defensa de los derechos humanos y de los derechos de la naturaleza.

MESA REDONDA

CULTURA DE LA RESPONSABILIDAD DE LAS EMPRESAS EUROPEAS. COHESIÓN Y CALIDAD SOCIAL, MOVILIDAD HUMANA, CALIDAD MEDIOAMBIENTAL Y AGENDAS DE DESARROLLO



ANDREA COSTAFREDA
Directora programática para América Latina en OXFAM Intermón



ANA MARTÍNEZ PÁRAMO
Directora de alianzas estratégicas con el sector privado de Ayuda en Acción



VALENTÍN PABLO ALFAYA ARIAS
Director de sostenibilidad de Ferrovial. Presidente del Grupo Español para el Crecimiento Verde

Andrea Costafreda Quesada | Directora programática para América Latina en OXFAM Intermón.

Ana Martínez Páramo | Directora de alianzas estratégicas con el sector privado de Ayuda en Acción.

Valentín Pablo Alfaya Arias | Director de sostenibilidad de Ferrovial. Presidente del Grupo Español para el Crecimiento Verde.

Moderador: Ramon Jáuregui Atondo | Presidente de la Fundación Euro-América y miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Ramón Jáuregui Atondo abrió esta nueva mesa redonda expresando sus deseos de retomar los temas tratados a lo largo de las jornadas anteriores en un plano más práctico. En su presentación, el moderador invitó así a los tres ponentes de esta mesa, representantes del sector empresarial y de organizaciones de la sociedad civil, a mostrar qué tipos de acciones se están llevando a cabo en el ámbito de la acción social y de la actividad económica privada para promover el partenariado público-privado en el impulso de un sistema más sostenible.

La primera interventora, Ana Martínez Páramo, directora de alianzas estratégicas con el sector privado en Ayuda en Acción, comenzó hablando brevemente de esta ONG y del importante papel que realiza a través de proyectos de cooperación al desarrollo y la ayuda humanitaria en muchas regiones de América Latina y el Caribe. La visión de cambio de esta organización pone el foco en generar oportunidades para la juventud. Esta visión está fundamentada en seis ejes de acción:

1. la defensa de la “Triple E”: educación, empleo y emprendimiento, a través de un seguimiento a largo plazo de los jóvenes;
2. la protección de los jóvenes y sus familias en procesos de riesgo como los migratorios;
3. la defensa de la sostenibilidad con la implementación de programas de protección del cambio climático;
4. la promoción, protección e impulso de las mujeres y de sus propios proyectos vitales;
5. la inclusión económica para asegurar oportunidades laborales de calidad;
6. la ayuda humanitaria como nexo necesario en muchas regiones hacia una futura cooperación al desarrollo.

La ponente Martínez Páramo subrayó la importancia que Ayuda en Acción le da al sector privado como compañero de viaje hacia la sostenibilidad social. Esta sostenibilidad social está actualmente en la agenda de las empresas privadas, que se están viendo afectadas por nuevos programas de análisis de sostenibilidad como el ESG (Environmental Social Governance) o desde la iniciativa europea, la taxonomía social.

La ponente insistió sin embargo en que para poder avanzar en la sostenibilidad social hay que contar con instituciones que generen confianza; en este sentido, según las estadísticas, las empresas y las ONGs generan confianza en las regiones latinoamericanas y caribeñas, y es por ello por lo que existe una ventana de oportunidad para su acción conjunta. Sin embargo, Martínez Páramo subrayó que, en el nuevo contexto de crisis social y climática, esta parceria no es recomendable sino necesaria. A través de una alianza estratégica, las ONGs y las empresas privadas pueden combatir de mejor forma los retos sociales, apuntar hacia los ODS y generar nuevas iniciativas impulsadas por un propósito social mutuo, que promuevan la innovación y la creación de negocios inclusivos y de empresas con motor de cambio.

La intervención de la primera ponente finalizó con una breve mención a algunos de los proyectos que Ayuda en Acción está desarrollando tanto en España como en países latinoamericanos y caribeños de forma conjunta con el sector privado. Con empresas como Ferrovial, South Pole, FEMSA, Martínez Páramo explicó cómo se están desarrollando iniciativas centradas en la protección del medio ambiente, la protección y mejora de la educación en la niñez y la mejora de la seguridad alimentaria, entre muchas otras.

La segunda ponente, Andrea Costafreda Quesada, comenzó su intervención destacando la importancia cualitativa de la inversión europea en América Latina y cómo esta puede ser un motor de cambio y desarrollo en la región. Sin embargo, Costafreda Quesada también quiso centrarse en el papel de la sociedad civil como actor de incidencia política, señalando que la sociedad civil desempeña un papel crucial en la promoción de los derechos y la reducción de las brechas sociales en América Latina.

Andrea Costafreda es representante de Oxfam Intermón, una confederación global con presencia en 70 países y 28 afiliadas que trabaja en temas de desarrollo y justicia social. Durante su intervención, Andrea resaltó los desafíos que enfrenta América Latina, incluyendo el aumento de la desigualdad y la pobreza tras la crisis del COVID-19 y el estallido de la guerra de Ucrania. Señaló que la desigualdad no es inevitable, sino una decisión política, y que la Unión Europea puede y debe desempeñar un papel importante en la reducción de estas desigualdades a través de la cooperación y la inversión.

La ponente argumentó que el sector privado tiene un impacto significativo en la reducción de las desigualdades, tanto de manera directa como indirecta. Subrayó la importancia de hacer que las empresas sean responsables en la lucha contra las desigualdades y la protección de los derechos humanos. Además, mencionó que la transición hacia una economía verde y digital no va a ser automática y que es necesario garantizar a lo largo de todo el proceso un beneficio para toda la sociedad, incluyendo la protección de los trabajadores y la promoción de la igualdad de género.

Uno de los aspectos clave de la presentación de Costafreda Quesada fue su llamado a establecer normas vinculantes para las grandes empresas en lo que respecta a su impacto en las comunidades y los derechos humanos. Argumentó que los principios voluntarios no han tenido un impacto significativo en la rendición de cuentas de las empresas y que la UE debería liderar el cambio hacia normas vinculantes. Propuso que estas normas deberían incluir la responsabilidad de todas las empresas, independientemente de su tamaño o exposición al riesgo, y abarcar toda la cadena de valor global, incluido el sector financiero.

Finalmente, Valentín Pablo Alfaya Arias, director de sostenibilidad de Ferrovial y presidente del Grupo Español para el Crecimiento Verde, tomó la palabra. En su intervención, Valentín destacó la importancia de la agenda verde, señalando que el cambio climático se ha convertido en un riesgo sistémico. Por este riesgo, la inversión se está movilizandohacia la agenda verde debido a la necesidad de encontrar más certidumbre para la inversión de capital. Dentro de estos parámetros, muchas empresas se han involucrado muy activamente en la transición hacia un modelo más sostenible. Aun así, Alfaya Arias subrayó la existencia en las empresas de lo conocido como “greenwashing”, y aseguró que estas prácticas han de ser detectadas a través de instrumentos como la ya mencionada taxonomía europea.

El ponente también se centró en destacar no solamente los beneficios económicos que presenta la transición, sino también los beneficios sociales: generación de empleo, impacto en la salud pública, proyectos a largo plazo que involucran tanto a empresas como a instituciones públicas. Esta transición verde tiene que ir acompañada necesariamente de una reindustrialización y una reconfiguración de los espacios urbanos. Y esto, tanto en América Latina como en Europa, va a requerir una inversión masiva en la que el sector privado va a desempeñar un papel fundamental.

En cuanto al vínculo entre lo público y lo privado, Alfayara Arias argumentó que es esencial tener una visión pública en la relación entre ambos sectores y que la inversión privada debe alinearse con las políticas públicas. Además, destacó la importancia de generar capacidades, tecnologías y soluciones que impulsen la reindustrialización verde y digital. También mencionó la importancia de fortalecer instituciones en América Latina para garantizar la seguridad jurídica y evitar riesgos políticos.

Valentín concluyó su intervención enfatizando la necesidad de que las empresas sean proactivas en la búsqueda de nuevos modelos de negocio, descarbonicen sus carteras de inversiones y tengan una gobernanza interna centrada en la sostenibilidad. En última instancia, enfatizó la importancia de la certidumbre y actuar con inteligencia en la relación entre lo público y lo privado para optimizar el impacto social y medioambiental de las inversiones.

A propósito de las preguntas provenientes del público, una de ellas centrada en el desafío de establecer alianzas a largo plazo en proyectos de cooperación en América Latina, Ana Martínez Páramo destacó que uno de los retos generales en los proyectos latinoamericanos es conseguir trabajar en el terreno durante un periodo prolongado de tiempo. La falta de contrapartes locales, financiación y apoyo gubernamental dificulta la sostenibilidad de las iniciativas a largo plazo.

Andrea Costafreda Quesada abordó la pregunta sobre cómo generar confianza en los partenariados público-privados a pesar de la desconfianza ciudadana. Argumentó que la confianza se gana a través de la transparencia, la fiscalización y la capacidad de rendir cuentas. Subrayó la importancia de someter tanto al sector público como al privado al mismo escrutinio y destacó el papel de la democracia y la transparencia en la rendición de cuentas. En esta cuestión, Valentín Pablo Alfaya Arias agregó que es esencial generar espacios de conversación y consenso entre todos los actores involucrados, incluyendo la sociedad civil, el sector público y el sector privado. Destacó la necesidad de ver la polarización política como un riesgo para la inversión y el desarrollo de nuevas iniciativas.

Finalmente hubo una pregunta relativa al papel de las universidades en esta transición verde, y el ponente Alfaya Arias argumentó que es preciso reconfigurar los currículos educativos y los modelos de aprendizaje en las universidades públicas para adaptar esta formación a las necesidades actuales. También mencionó la importancia de generar conocimiento y trasladarlo al sector privado para abordar los desafíos de sostenibilidad.

La mesa redonda terminó con la intervención del moderador, que quiso resaltar de nuevo este importante debate sobre la cultura de la responsabilidad de las empresas europeas, la cohesión y la calidad, frente a temas clave como la cooperación birregional estratégica, la cooperación público-privada, la reducción de desigualdades, la sostenibilidad y la inversión en América Latina. Consideró importante resaltar de nuevo la importancia de la inversión europea en la región, así como el papel del sector privado, que es fundamental en la promoción de iniciativas sostenibles y socialmente responsables.

TERCERA JORNADA

Jueves 29 de junio 09:00 – 15:00 (CEST)

ENTORNO GLOBAL Y RELACIONES UE-ALC EN EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

BLOQUE 3

DEMOCRACIAS Y REGÍMENES POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA



SUSANNE GRATIUS

Profesora de Relaciones Internacionales de la
Universidad Autónoma de Madrid

Susanne Grätius | Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid.

En su intervención, la profesora Susanne Grätius comenzó señalando que se centraría en explicar el estado actual de los sistemas políticos latinoamericanos y caribeños así como su relación con la UE. Este panel se centró en explorar las dinámicas políticas en América Latina así como su relación con Europa en el nuevo orden internacional. La profesora articuló su intervención por medio de seis temáticas vertebradoras:

1. Relación de América Latina y Europa: distanciamiento ideológico en la democracia

Grätius comenzó señalando que en la actualidad América Latina es un laboratorio de regímenes políticos, muchos de los cuales están distanciándose del modelo de democracia liberal que había sido exportado a la región por EEUU y Europa.

La ponente incidió en que los regímenes democráticos en América Latina se están convirtiendo en una rareza. Los últimos Latinobarómetros indican que en la región solamente uno, Uruguay, o dos, Uruguay y Chile, son países con democracias plenas. En cambio, muchos otros presentan democracias con defectos, mientras que el número de regímenes híbridos y de autocracias está en aumento. Para dotar el análisis de una perspectiva comparada, Grätius señaló que, en contraste, en la Unión Europea no existen regímenes híbridos ni autocráticos, aunque varias democracias sí se pueden catalogar como imperfectas.

En el análisis de las escalas de la democracia, entre las que encontramos las democracias liberales, las poliarquías, las democracias directas, las democracias delegativas y los populismos democráticos, Grätius señaló de nuevo las profundas diferencias entre ambas regiones. La democracia liberal en Europa se encuentra protegida por instituciones fuertes, sistemas parlamentarios y estructuras no presidencialistas, mientras que en la mayoría de países de América Latina y el Caribe los sistemas están todavía profundamente imbuidos en dinámicas de corrupción, caciquismo y abuso de poder.

Sin embargo, la ponente quiso enfatizar que sí que existen desafíos compartidos entre las dos regiones. El auge de los populismos, la concentración del poder y las crisis de confianza de la sociedad ante la política son fenómenos que se están acrecentando en Europa y que también muestran una fatiga del sistema democrático. Aun así, las crisis en ambas regiones difieren en su naturaleza y gravedad, y pueden desembocar en escenarios muy distintos,

desde golpes institucionales en América Latina hasta nuevas censuras y control de prensa instauradas por la extrema derecha en Europa.

2. Hibridación y autocratización en América Latina

La profesora Gratius señaló que la academia ha analizado los procesos de transición democrática y sus fracasos en América Latina y el Caribe y que ha puesto especial atención en la relación civil-militar. Argentina es el único país que en su momento logra subordinar a los militares a la autoridad civil, mientras que en muchos otros esto no ha ocurrido, y la estructura militar sigue profundamente vinculada al sistema político y económico nacional. Esta es una de las muchas razones por las que América Latina y el Caribe presentan más regímenes híbridos y autocracias que democracias, siendo estas, además, una tendencia en aumento.

Es más, algunos estudios indican que en las regiones latinoamericanas y caribeñas se están desarrollando “nuevos autoritarismos”, con elementos novedosos que marcan nuevas rutas para los sistemas políticos de la región: 1) nuevos actores, presidentes autoritarios y militares desde la sombra; 2) nuevas formas de represión selectiva e intimidación, sin necesariamente recurrir a un golpe de estado; 3) nuevas formas de liderazgo en torno al autoritarismo y el populismo.

3. Causas internas y externas

La ponente señaló que el desencanto democrático, la pobreza, la desigualdad, la corrupción y la crisis de liderazgo son factores internos que contribuyen a la aparición y fortalecimiento de regímenes autoritarios. Gratius se apoyó en los datos más recientes del Latinobarómetro para mostrar cómo había aumentado la preferencia por un gobierno autoritario en numerosos países de América Latina.

En cuanto a las causas externas, la ponente mencionó la promoción de la democracia por parte de Estados Unidos y la Unión Europea a través de la coerción, como las sanciones a Cuba y Venezuela, como un elemento clave que ha contribuido a la estabilización de regímenes autocráticos. Otro factor importante sería la paulatina disminución de influencia de Estados Unidos y la Unión Europea en la región, frente al aumento significativo de la presencia china y rusa, así como la crisis global de la democracia y el aumento de la autocratización en todo el mundo.

4. Consecuencias para la relación con la Unión Europea

El análisis de Gratius reveló la realidad del sistema político latinoamericano y caribeño, menos comprometido con la democracia y por ende más alejado de los valores que compartía con el continente europeo. Esto ha tenido un impacto muy significativo en las relaciones birregionales durante las últimas décadas. Además, el veto de determinados países como Cuba o Venezuela ha impedido que durante años se realicen reuniones o cumbres entre ambas regiones, en detrimento de unas metas e intereses estratégicos comunes.

Además, la ponente subrayó que la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe se ha construido en gran medida desde la visión europea del mundo. Cuestiones como el Pacto Verde o la transformación digital han sido fundamentales en la política exterior europea, pero han desplazado otras cuestiones esenciales para América Latina y el Caribe, como es la defensa de los derechos humanos y del medio ambiente, la erradicación de los enormes niveles de desigualdad y de pobreza, etc. Este marco de acción dentro de las relaciones birregionales ha limitado las posibilidades de tomar decisiones comunes desde posiciones más horizontales y democráticas.

5. Respuestas y plan conjunto Unión Europea-América Latina y el Caribe

La ponente propuso la necesidad de establecer un diálogo verdaderamente horizontal, donde la agenda latinoamericana sea igual de importante y vinculante que la europea. También enfatizó la importancia de reconocer las diferencias en calidad democrática y los desafíos específicos de cada región. Como posibles instrumentos para la mejora de la relación, Gratius mencionó la creación de un foro conjunto para abordar cuestiones relacionadas

con las sanciones. Este mecanismo es potencialmente muy útil, porque contribuirá a eliminar tensiones diplomáticas y a acercar a ambas regiones.

6. Conclusión y perspectivas

La profesora Gratius terminó su ponencia concluyendo que pueden identificarse tendencias inversas entre las dos regiones. Se está dando un aumento de autocracias y regímenes híbridos en América Latina, mientras que en Europa las democracias, no sin riesgos y nuevas metas, continúan consolidándose. Los desafíos son totalmente diferentes, y mientras América Latina y el Caribe se enfrentan a una cuestión específica: el nexo entre democracia, seguridad y desarrollo; Europa, dentro del marco de su interés por estrechar vínculos con la región latinoamericana, se encuentra con una región muy vinculada, especialmente desde el punto de vista económico, a grandes potencias como Rusia y China.

A propósito de las preguntas provenientes del público, Gratius aprovechó para subrayar que las nuevas experiencias autoritarias que se están sucediendo en países como El Salvador responden no solamente a la figura del líder autoritario, sino son fruto de toda una estructura de poder que permite que un individuo acceda y detente de forma unilateral todos los poderes del Estado. Instituciones débiles, altos niveles de corrupción y democracias poco consolidadas en sociedades de postconflicto son componentes esenciales para que se consoliden regímenes autoritarios.

Como respuesta a una última pregunta, en este caso relacionada con la influencia creciente de Chile y Rusia en la región latinoamericana, la ponente aseguró que desde su campo de investigación no se han encontrado evidencias de que China promueva su régimen autocrático por medio de las relaciones económicas y culturales que ha desplegado en la región. Sin embargo, hay que estudiar detenidamente las percepciones futuras entre ambas regiones, así como la influencia de mecanismos de poder como el *softpower*.

PANEL DE DEBATE

DEMOCRACIA Y REGÍMENES POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



SUSANNE GRATIUS
Profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid



LORENA CHANO REGAÑA
Profesora ayudante de Derecho Constitucional. Universidad de Extremadura.



RAMÓN JÁUREGUI ATONDO
Presidente de la Fundación Euro-America y miembro de la Académica Europea e Iberoamericana de Yuste.

Ramón Jáuregui Atondo | Presidente de la Fundación Euro-America y miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Susanne Gratius | Profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid.

Lorena Chano Regaña | Profesora Ayudante de Derecho Constitucional, Universidad de Extremadura.

La profesora Lorena Chano Regaña abrió la ronda de intervenciones expresando su voluntad de explicar los desafíos de la democracia en el panorama político global actual. De esta manera, añadió, sería más fácil durante el debate acercarse al escenario o contexto específico de las democracias latinoamericanas y la relación compleja entre los populismos, los nuevos autoritarismos y las democracias liberales.

Como primera reflexión, Chano subrayó la importancia de la legitimidad democrática como un pilar fundamental de cualquier sistema democrático. Chano enfatizó que esta legitimidad no se construye, sino que se otorga mediante el voto de la ciudadanía y se valida a través de mecanismos parlamentarios. Sin embargo, el autoritarismo en algunos países se ha legitimado al explotar la confianza depositada por los votantes en sus representantes políticos. Este fenómeno ha dado lugar a regímenes autoritarios que se sustentan en la voluntad popular, creando así un desafío significativo para las democracias en regiones como las latinoamericanas y caribeñas. Quiriendo retomar una perspectiva global del Estado de las democracias, Chano habla del estallido de unas crisis multifacéticas que afectan todo el panorama mundial y que se ha materializado en acontecimientos como crisis económicas, la pandemia del COVID-19, la guerra de Ucrania y muchas otras problemáticas de carácter estructural y más duradero, como es el aumento de la desigualdad y la pervivencia de la pobreza extrema en el mundo. Estas crisis han derivado en lo que los expertos denominan “policrisis”, donde múltiples desafíos globales han creado un período prolongado de incertidumbre e inestabilidad.

Dentro de este contexto hay que saber estudiar los sistemas políticos y la evolución de los sistemas democráticos. La ponente mencionó importantes instituciones encargadas de evaluar el desempeño democrático de los países. Algunas de ellas son Freedom House, The Economic Intelligence Unit, la Fundación Bertelsmann y el Proyecto V-DEM, y aunque existen debates sobre la confiabilidad de los índices de medición es importante apoyarse en estas instituciones porque proporcionan indicadores cruciales para analizar el estado de las democracias en diferentes países. Los informes de estas instituciones, continúa la profesora Chano, han destacado el retroceso y la recesión democrática en varios países. Según el informe de IDEA Internacional de noviembre de 2022, el 70% de la población mundial vive en un régimen no democrático o en un receso democrático. En el caso latinoamericano y caribeño,

varios países han experimentado retrocesos significativos en términos democráticos, especialmente en países como Brasil y El Salvador.

La ponente indica que el informe refleja, además, cómo los movimientos sociales que se sucedieron en toda América Latina son señales alarmantes de que las instituciones tradicionales de representación se encuentran sumidas en una profunda crisis de representatividad y de confianza. La teoría de la representación cumple su función estática de representar a las instituciones, pero no logra abordar las demandas específicas de la sociedad, especialmente en un contexto de fragmentación del sujeto político y de minorías sociales con demandas concretas difíciles de converger en un mismo sentido político. Esta desconfianza en las instituciones democráticas queda reflejada en informes como el Latinobarómetro. En el año 2021, menos de la mitad de las personas encuestadas apoyan la democracia en la región, y entre jóvenes de 16 a 25 años solo la mitad apoya el sistema democrático. De forma alarmante, continúa Chano Regaña, este informe señala que el 51% de los latinoamericanos toleraría un gobierno no democrático pero que resolviera problemas.

El papel del populismo en la polarización y la crisis democrática también fue examinado detenidamente por la ponente. Se subrayó que el populismo y la polarización tienen una relación de retroalimentación que puede legitimar el autoritarismo y los regímenes iliberales. América Latina y el Caribe han sido especialmente vulnerables al autoritarismo debido a sus democracias débiles. La llegada al poder de partidos populistas ha implicado, además, retrocesos en ámbitos como la libertad de expresión, la separación de poderes y la transparencia en la gobernabilidad. Además, el aumento de la polarización social, combinado con el bajo apoyo a la democracia, afecta enormemente la credibilidad de las instituciones democráticas en la región.

En la segunda intervención, Ramón Jáuregui Atondo exploró la aplicación práctica de conceptos teóricos en la política actual, especialmente dentro de este contexto de crisis democrática. Desde la Segunda Guerra Mundial, la democracia liberal se estructuraba en torno a la dicotomía de derecha e izquierda, lo que proporcionaba una clara identidad política a los ciudadanos. Sin embargo, esta distinción se ha desdibujado con el surgimiento de diversas plataformas políticas, conduciendo a un sistema multipartidista. Este cambio ha complejizado la gobernabilidad y ha llevado a una falta de comprensión por parte de la ciudadanía sobre los procesos políticos.

El multipartidismo ha generado formulaciones políticas nuevas, a menudo vinculadas a tensiones identitarias, lo que complica aún más la gobernación. Esta complejidad no se transmite efectivamente a la población, y resulta en una percepción difusa de cómo se gobierna. Además, las redes sociales, inicialmente vistas como herramientas de empoderamiento ciudadano y posibles instrumentos de mejora del sistema democrático, han simplificado los debates políticos y han polarizado las opiniones. La manipulación en línea ha socavado la salud democrática, desafiando la legitimidad de los líderes electos y debilitando los procesos internos de los partidos políticos.

Estos desafíos han dado lugar al surgimiento de expresiones populistas y de extrema derecha. Aunque algunos comparan esta situación con la crisis de los fascismos del siglo XX, Jáuregui argumenta que existen diferencias significativas. La sociedad actual, influida por la individualización inducida por las redes sociales, se ve afectada por emociones y sentimientos que se colectivizan y pueden resultar, en palabras del ponente, en “identidades enfadadas”. Estas identidades son hábilmente manipuladas por la extrema derecha, que radicaliza y canaliza los sentimientos hacia temas concretos como la inmigración, la seguridad y las identidades, pero en pocas ocasiones ofrece o plantea soluciones. Además de estas tendencias populistas, las tendencias iliberales también se alimentan de las emociones de aquellos que se sienten amenazados por los cambios culturales. Esta dinámica es actualmente evidente, señaló Jáuregui, en países como Polonia. De forma paralela a la crisis democrática analizada desde la perspectiva del individuo, el ponente subrayó que una importante crisis institucional se está desencadenando y que está socavando todo el sistema democrático. En esta crisis, la separación de poderes, el imperio de la ley y el respeto por las decisiones judiciales se ven comprometidos. Además, la tendencia global hacia el dominio ejecutivo, impulsada por el ritmo acelerado de la vida moderna, está erosionando la autoridad del poder legislativo.

Jáuregui finalizó su intervención enfatizando la necesidad de evitar el caudillismo sistémico que ha plagado América Latina y advirtiendo que, si bien vemos prácticas antiliberales por parte de la extrema derecha, la izquierda no está exenta de este peligro y debe esforzarse por alejarse del totalitarismo. Para Jáuregui, la libertad es una de las bases primarias del socialismo. En última instancia, aunque ha habido revoluciones justificadas en la historia, también esta está plagada de numerosos fracasos que no han logrado construir las sociedades ideales que buscaban establecer. Estos desafíos subrayan la urgencia de abordar la complejidad política actual y de proteger las instituciones democráticas fundamentales para preservar la libertad y el Estado democrático en el futuro.

Como última interventora, Susanne Gratius agregó importantes dimensiones al debate. Quiso subrayar que la crisis de la democracia es solamente una de las caras de esta policrisis, y que otros temas de vital importancia como la crisis del multilateralismo o el declive de las Naciones Unidas construyen un orden internacional menos liberal y mucho más incierto. La ponente también destacó la identidad como un tema central, muy relacionado, además, con el populismo, y quiso resaltar la importancia de las redes sociales para la permeación y la comunicación masiva de movimientos populistas, que normalmente simplifican la información, pero también habilitan un espacio abierto de diálogo entre numerosos interlocutores.

En respuesta a las preguntas del público, los tres ponentes debatieron acerca de la viabilidad de un modelo alternativo de producción y organización frente al capitalismo. Lorena Chano destacó que no se ha de hablar de viabilidad sino de necesidad, y que las transformaciones en los sistemas políticos y constitucionales tienen que ir siempre ligados, para conseguir su efectividad, a transformaciones en el sistema de producción. Sumándose a este argumento, Gratius añadió que Europa vive en una burbuja frente al resto del mundo, y que el Estado de derecho y el Estado de bienestar son un sistema aislado y minoritario en el mundo. Teniendo en cuenta, además, de que es un modelo sostenido por una larga historia colonial y por muchas políticas de autoprotección, como por ejemplo las políticas migratorias restrictivas. Europa es una isla de bienestar rodeado de otras cosas. El modelo tiene que cambiar, finalizó Gratius, porque no es factible exportarlo a otras regiones. Frente a este, hay propuestas interesantes como la iniciativa del *buen vivir* o la teoría del decrecimiento.

Como última intervención y cierre de la sesión, Jáuregui contribuyó al debate afirmando que, en su opinión, la economía de mercado no tiene ninguna alternativa y ha sido asumida por todos los Estados. El camino, indica, está más del lado del reformismo y del control del sistema capitalista que de la abolición y sustitución del sistema en sí.

BLOQUE 3

**MESA REDONDA: MIRADAS
CRUZADAS ENTRE EUROPA
Y EL ENTORNO SUR GLOBAL:
EXPECTATIVAS
EXTRARREGIONALES Y
VISIONES EN TORNO A LAS
TENDENCIAS
CONTEMPORÁNEAS DEL
ORDEN INTERNACIONAL**



CRISTINA MONGE LASIERRA

Analista política e investigadora en gobernanza para la transición ecológica. Asesora ejecutiva de ECODES y profesora de Sociología en la Universidad de Zaragoza.



RAFAEL ENRIQUE ACEVEDO PUELLO

Doctor en Historia. Director del programa de Historia de la Universidad de Cartagena de Indias, Colombia.

UNA MIRADA A LAS PRIMERAS RELACIONES ENTRE EL NUEVO MUNDO Y EL VIEJO MUNDO: ORDEN POLÍTICO, EXPECTATIVAS E INDEPENDENCIA DE AMÉRICA LATINA

Rafael Enrique Acevedo Puello | Doctor en Historia. Director del programa de Historia de la Universidad de Cartagena de Indias, Colombia.

UNA MIRADA DESDE EUROPA HACIA EL SUR GLOBAL

Cristina Monge Lasiera | Analista política e investigadora en gobernanza para la transición ecológica. Asesora ejecutiva de ECODES y profesora de Sociología en la Universidad de Zaragoza.

La mesa redonda comenzó con la intervención de Rafael Enrique Acevedo, que se centró en ofrecer una mirada histórica sobre la relación birregional entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea. Dando inicio a su exposición, el ponente resaltó la importancia de poner en relación la Historia con la contemporaneidad, argumentando que el presente tiene unas dimensiones históricas que hacen que muchas de sus problemáticas solamente se puedan comprender a partir de las relaciones del pasado.

El profesor Acevedo dividió su exposición en cuatro puntos esenciales que tratar:

1. La invención del Nuevo Mundo: la extensión de un imperio.

En el contexto del Renacimiento, Europa se encontró con el desafío de entender y cartografiar el territorio americano. Acevedo ilustró cómo los intelectuales de la época, sin haber puesto un pie en América, comenzaron a imaginar este Nuevo Mundo. Durante los primeros siglos tras el descubrimiento, Europa elabora mapas que intentan racionalizar el territorio americano, moldeándolo a los parámetros europeos de comprensión y entendimiento. Estos mapas, resaltó el ponente, no solo constituían representaciones geográficas, sino también instrumentos de poder que definían las relaciones de dominación y control.

La cartografía, según Acevedo, se transformó dinámicamente a medida que las sociedades en las Américas se desarrollaban. Es importante considerar cómo los primeros mapas y representaciones pictóricas estaban llenos de imágenes extrañas y seres monstruosos, y esto contribuyó a formar una idea de la "América salvaje" en contraste con la Europa del desarrollo y del conocimiento.

2. El establecimiento de un orden: la fundación de ciudades en el Nuevo Mundo.

El proceso de colonización no se limitó a la cartografía, también implicó la fundación de ciudades que sirvieron como centros de poder y dominación. El profesor Acevedo subrayó que las ciudades del Nuevo Mundo se diseñaron siguiendo modelos eurocentristas, reflejando la mentalidad de orden y control impuesta por Europa en las Américas. Además, ciertas regiones, como por ejemplo la urbe que hoy se conoce como Bogotá en Colombia, fueron percibidas como "civilizadas" en contraste con áreas rurales y costeras del territorio, que simbolizaban la barbarie y lo "salvaje". Estos marcos conceptuales han viajado en el tiempo, insistió nuestro ponente, y todavía se reproducen en la sociedad actualmente.

3. La naturaleza retratada y descrita por las crónicas de Indias.

El encuentro entre América y Europa también llevó a la pregunta fundamental sobre cómo las sociedades del pasado debían interactuar con la naturaleza de América. Acevedo mencionó ejemplos como el estudio del tabaco en España y cómo se crearon narrativas que oscilaban entre lo aterrador y lo dócil al describir criaturas y plantas del Nuevo Mundo. La integración de lo "extraño" en los marcos de comprensión familiar, es decir, el eurocentrismo, jugó un papel crucial en este proceso.

4. La ruptura de los vínculos entre España y sus reinos americanos: otra forma de incorporación al orden internacional.

La independencia de América del dominio español marcó un punto crucial en la historia birregional. Después de la independencia, los territorios americanos se enfrentaron al desafío de crear identidades nacionales y construir Estados funcionales. Además, es pertinente reflexionar sobre el patrimonio que se conserva, y el que se descarta, en este proceso histórico de conformación de los Estados latinoamericanos. Tras las independencias, los nuevos Estados destruyeron todo rastro cultural de España como respuesta ante la escisión; sin embargo, durante el siglo XX surgen movimientos que buscan recuperar este patrimonio perdido con el fin de reintroducirlo en los esquemas culturales y sociales de las sociedades latinoamericanas, en tanto que riquezas y piezas claves para entender la evolución y el desarrollo de las estructuras organizativas y de la sociedad latinoamericana en su conjunto.

Como conclusión, el profesor Acevedo propuso pensar las relaciones entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe como relaciones históricas, que se vienen desarrollando desde hace 500 años y que han girado en torno a unas problemáticas y unos retos que, a día de hoy, aunque a través de un lenguaje diferente, continúan apareciendo.

La segunda intervención de la mesa redonda la asumió la profesora Cristina Monje Lasierra. Partiendo de la premisa de que las relaciones globales no son un fenómeno nuevo, sino algo arraigado en la historia, Monje Lasierra se sumergió en el análisis del nuevo orden global que ha surgido tras el impacto de la pandemia.

Monje Lasierra comenzó su exposición destacando las seis lecciones aprendidas por el estallido de la pandemia del COVID-19, que ha transformado la comprensión que tenemos del mundo. En primer lugar, subrayó la absoluta interdependencia global, donde cualquier evento puede tener repercusiones en todo el planeta. En segundo lugar, la pandemia es otro signo de la absoluta ecodependencia de la sociedad mundial a nivel global, y de cómo la salud de todos los ciudadanos del planeta está intrínsecamente ligada al estado de salud de la biosfera. Por otro lado, la pandemia también ha actualizado el debate clásico entre seguridad y libertad, forzando a las sociedades a elegir entre medidas restrictivas y la libertad individual. En cuarto lugar, la ponente destacó el aumento generalizado de la desigualdad y la pérdida de calidad democrática en todo el mundo debido a la crisis. Por último, la profesora Lasierra señaló que la pandemia ha desafiado nuestra percepción de la sociedad del conocimiento transformándola en una sociedad de incertidumbre. Con esta nueva percepción y comprensión del mundo, las características de los riesgos que afronta la sociedad mundial es que son riesgos de carácter global, extremadamente complejos y que requieren diversos conocimientos para su gestión. Esta complejidad implica que estos riesgos no pueden ser manejados desde una sola disciplina, sino que es necesario el abordaje multidisciplinar.

Por otro lado, respaldándose con datos del CIS y del Eurobarómetro, la ponente quiso subrayar la falta de confianza en las instituciones democráticas, una tendencia creciente y muy significativa en Europa. Esta pérdida de confianza ha llevado a una sensación generalizada de incertidumbre e impotencia entre la población. En base a esto, Monje Lasierra planteó preguntas cruciales: ¿puede una sociedad que se siente impotente y desconfía de los partidos políticos seguir siendo democrática?, ¿puede haber política democrática sin una sociedad democrática sólida?

Dentro de este marco de crisis global y de creciente incertidumbre, se está produciendo, en opinión de la ponente, una renovación del contrato social. Este contrato, que surgió después de la Segunda Guerra Mundial y dio lugar al estado social y democrático de derecho y que tras la Crisis del Petróleo de 1973 fue reformado en base a las políticas neoliberales, se está transformando nuevamente en respuesta a la pandemia y a otras crisis globales. En este contexto, Monje Lasierra planteó tres aspectos esenciales para reflexionar:

1. Repensar el rol del Estado: el Estado debe actuar como un líder que coordine y promueva la acción colectiva. Su legitimidad democrática se refuerza cuando se convierte en el motor que impulsa las iniciativas de los demás actores sociales.
2. Repensar el rol de lo privado: las empresas juegan un papel político y social determinante y deben ser conscientes de su impacto en el modelo de sociedad.
3. Rol de la sociedad civil: la sociedad civil se presenta como un espacio de inteligencia colectiva y búsqueda de consenso. Estos consensos deben utilizarse para abordar los desafíos actuales.

Junto a esto, la ponente propuso tres nuevos elementos que deberían incorporarse al contrato social:

1. Visión global: dada nuestra interdependencia, el contrato social debe tener en cuenta una perspectiva global y no homogeneizadora.
2. Incorporar el futuro: dado nuestro vínculo ecodependiente con la biosfera, el contrato social debe tener en cuenta las necesidades futuras.
3. Promover el conocimiento: en un mundo inundado de desinformación, es esencial promover el conocimiento desde la multidisciplinariedad y el encuentro de diversas perspectivas epistemológicas, áreas académicas y perspectivas culturales.

En respuesta a las preguntas del público, los ponentes reflexionaron en torno a la importancia de incorporar múltiples ámbitos de conocimiento, entre los que hay que destacar el análisis historiográfico, para comprender y poder afrontar mejor la policrisis global. La interdependencia, la confianza ciudadana y la cocreación de soluciones son elementos clave para enfrentar estos nuevos retos. Al abrazar la diversidad de perspectivas y conocimientos, la sociedad global puede trabajar hacia un futuro en el que la sostenibilidad, la democracia y la justicia social sean pilares fundamentales de nuestra coexistencia global.

BLOQUE 3

EL ENTORNO ESTRATÉGICO
GLOBAL: LA PROPUESTA
EUROPEA DE AUTONOMÍA
ESTRATÉGICA Y LAS
INICIATIVAS DE NO
ALINEAMIENTO EN ALC

NUEVAS ÁREAS DE
COOPERACIÓN UE-ALC:
DIPLOMACIA CIENTÍFICA,
CIBERDIPLOMACIA Y
TECHDIPLOMACIA



ANNA AYUSO POZO

Investigadora sénior para América Latina de
CIDOB



MARIO TORRES JARRÍN

Director del Instituto de Estudios Europeos y
Derechos Humanos de la Universidad Pontificia de
Salamanca (UPSA)

EL ENTORNO ESTRATÉGICO GLOBAL: LA PROPUESTA EUROPEA DE AUTONOMÍA ESTRATÉGICA Y LAS INICIATIVAS DE NO ALINEAMIENTO EN ALC

Anna Ayuso Pozo | Investigadora sénior para América Latina de CIDOB.

La investigadora Anna Ayuso Pozo comenzó su ponencia indicando que su propósito es dibujar un esquema conceptual de las respuestas y posiciones de la Unión Europea y América Latina y el Caribe dentro del tablero geopolítico mundial actual. Mientras que por parte de la Unión Europea hay una estrategia consolidada conocida como “Autonomía Estratégica Abierta”, en América Latina y el Caribe se está conformando una aproximación conocida como el “No Alineamiento Activo”, y aunque ambas posiciones comparten algunas metas, hay temáticas esenciales que están dificultando las relaciones birregionales.

En el contexto de multicrisis en el que se inserta la política internacional, la ponente resaltó la necesidad de analizar la heterogeneidad existente en el impacto que tiene cada crisis en cada una de las regiones. Los ejemplos más recientes, señaló la ponente, lo confirman. En la crisis financiera de 2008, aunque Europa fue la primera afectada, los niveles de desigualdad y pobreza aumentaron de forma drástica en América Latina y el Caribe. Lo mismo sucedió, añadió Pozo, con las crisis de la COVID-19, donde el impacto a la región latinoamericana fue muy grave tanto en términos de víctimas como en el aumento de desigualdad, y con la crisis climática, frente a la que las regiones latinoamericanas y caribeñas son especialmente vulnerables.

En este complejo panorama global, la ponente argumentó que es más necesario que nunca fortalecer la gobernanza global. Este llamado a una mayor cooperación multilateral se enfrenta, sin embargo, a diversas crisis que están socavando la efectividad de las instituciones internacionales. La primera de estas crisis es la crisis de representación. Las instituciones multilaterales actuales ya no reflejan adecuadamente el equilibrio de poder en el mundo, lo que ha llevado a una lucha geopolítica por la revisión de sus órganos y estructuras. Esto ha provocado la parálisis en muchas instituciones, como por ejemplo la OMC, donde las diferentes potencias compiten por imponer cambios a su favor.

En segundo lugar, existe una crisis de valores en el marco de un nuevo mundo, de carácter “postoccidental”. Los valores tradicionales del sistema liberal occidental están siendo cuestionados por enfoques más iliberales que buscan desafiar la hegemonía ideológica pero que, sin embargo, aún no han dado lugar al establecimiento de nuevos consensos.

La ponente añadió que, además, las organizaciones internacionales a menudo carecen de los instrumentos necesarios para abordar las necesidades globales de manera eficiente y eficaz. A veces, esta ineficiencia se debe a

la falta de capacidad para imponer decisiones a los Estados, mientras que en otras ocasiones se debe a factores como la politización interna del organigrama institucional o la falta de transparencia. Esta falta de eficacia ha llevado a una crisis de credibilidad, ya que estos organismos no están cumpliendo con las expectativas de la comunidad internacional.

Finalmente, la incapacidad de los organismos internacionales de incorporar otros actores y ser más inclusivos en un escenario multiactor ha derivado en una crisis de legitimidad. La ponente incidió en que estos organismos están teniendo dificultades para interrelacionar el mundo transaccional entre potencias y la entrada de nuevas demandas de múltiples actores.

Con este escenario geopolítico, la investigadora Pozas subrayó que tanto la Unión Europea como América Latina y el Caribe han abrazado el multilateralismo como una respuesta a las complejas crisis globales. No obstante, las estrategias de ambas regiones difieren en matices significativos.

Por un lado, la Unión Europea ha adoptado una iniciativa clave conocida como "Autonomía Estratégica Abierta". Este enfoque busca liberarse de la dependencia excesiva de organizaciones como la OTAN y desarrollar una política de seguridad propia. La definición de autonomía estratégica abierta establecida por el Consejo Europeo en 2016 resume esta estrategia como la capacidad de actuar de manera autónoma cuando y donde sea necesario, en colaboración con los países asociados y considerando los intereses y capacidades de la UE. La ponente señaló que esta aproximación busca por lo tanto reducir la dependencia y vulnerabilidad en un mundo interconectado, permitiendo una respuesta independiente en sectores estratégicos como la energía y las grandes industrias. Además, busca mejorar la capacidad de prever futuras vulnerabilidades y manejar la incertidumbre.

A diferencia de la visión latinoamericana del no alineamiento, la ponente resaltó que la "Autonomía Estratégica Abierta" no implica una posición equidistante en relación con otras potencias. Más bien se centra en la libertad de acción, preservando la soberanía a través de la participación activa en organismos internacionales. Este enfoque busca equilibrar la autonomía con la confiabilidad, la previsibilidad y la flexibilidad. La UE reconoce su situación en declive en el tablero geopolítico y geoeconómico, pero ha demostrado resiliencia después de crisis significativas. Además, ha establecido normativas y estándares internacionales que no solo defienden sus intereses, sino que también han generado regímenes internacionales importantes como productores de mecanismos de gobernanza para temáticas estratégicas a nivel global.

La Autonomía Estratégica Abierta, concluyó la investigadora Pozo, también implica una redefinición de las alianzas. Aunque las alianzas tradicionales siguen siendo esenciales, la UE reconoce la necesidad de ampliar y adaptar sus asociaciones en un mundo cada vez más transaccional. Esta adaptación implica ser más proactivos y estar dispuestos a forjar alianzas *ad hoc* según las necesidades cambiantes. La UE busca estar a la altura de un mundo dinámico, donde la transaccionalidad se ha convertido en una característica central de las relaciones internacionales.

En el caso de América Latina y el Caribe, Pozo señaló que la situación es muy distinta. En la nueva fase de globalización que atraviesa el orden internacional, la región se encuentra en la tesitura de cómo afrontar las tensiones geopolíticas en su propio territorio, desde el cual las grandes potencias están teniendo su propia batalla geopolítica y geoeconómica.

América Latina y el Caribe es considerada como una región que pertenece al "extremo occidente" en tanto que defiende el multilateralismo, los derechos humanos y las políticas de no intervención. Sin embargo, también se integra en ocasiones en lo que actualmente es conocido como el "sur global", un conjunto de países que desafían el orden establecido y abrazan un pensamiento decolonial que cuestiona las instituciones existentes. Esta dualidad genera tensiones entre los ideales y principios que defiende la región, su proyección en el tablero internacional y sus propios intereses de desarrollo.

En respuesta a esta dinámica, la región latinoamericana y caribeña ha adoptado la noción de "No Alineamiento Activo", una estrategia compleja y multifacética que busca desafiar las estructuras de poder establecidas. La ponente subrayó que el no alineamiento no es una estrategia nueva, ya que lleva formado parte de la política exterior de importantes países latinoamericanos como Brasil y México desde hace décadas y se ha visto reflejada en teorías económicas como la teoría cepalina. Sin embargo, la nueva estrategia de no alineamiento se inserta en un nuevo orden mundial, en el que la bipolaridad de la Guerra Fría y la no alineación de los países del "tercer mundo" han derivado en la conformación de un mundo multipolar y en la aparición de un "sur global" con su propia agenda e intereses.

La estrategia de no alineamiento activo que comienza a desarrollarse en América Latina y el Caribe no se ha podido confirmar, continuó la ponente, en base a declaraciones oficiales de gobiernos, sino que se ha erigido en torno a la publicación de la obra *El no alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo* (2021), en la que varios intelectuales reflexionan sobre el papel de la región en el mundo y su estrategia de posicionamiento. Dentro de este marco, cuatro son las principales necesidades de la estrategia formuladas en la obra:

- no alineamiento desde la equidistancia, a diferencia de la posición europea;
- fortalecimiento de las instancias regionales;
- coordinación en organismos internacionales entre los países de la región;
- adopción conjunta de una actitud más propositiva. Este enfoque proactivo implica la necesidad de generar propuestas concretas para redefinir las instituciones financieras, el multilateralismo y establecer puntos de consenso para defender colectivamente los intereses de la región.

En medio de estas complejidades, América Latina y el Caribe enfrentan el riesgo de caer en la marginalidad global. Aunque Europa también lucha por evitar la irrelevancia, la región latinoamericana se encuentra en una posición delicada.

Finalmente, la investigadora Pozo quiso resaltar cómo la diferencia en las percepciones y enfoques hacia eventos globales, como el conflicto en Ucrania, ilustra las disparidades entre ambas regiones. Mientras la mayoría de los países de América Latina defienden el principio de no intervención, la actual agresión en Ucrania ha generado dilemas ideológicos y políticos en la región. Se ha llamado a un alto al fuego y se han cuestionado las sanciones unilaterales impuestas por la UE, lo que plantea interrogantes sobre la compatibilidad entre la defensa de los principios de no intervención y la inacción frente a la agresión, así como sobre la estabilidad y fortaleza de las relaciones entre ambas regiones.

A propósito de las preguntas del público, la ponente resaltó la importancia de reconocer no tanto el "seguidismo" europeo a las políticas del departamento de Estado estadounidense y de la OTAN, sino la relación de alianza estratégica que, durante décadas y en la actualidad, une a la UE con la gran potencia anglosajona.

Por otro lado, la investigadora hizo hincapié en la dificultad que afronta la región latinoamericana y caribeña para adoptar una estrategia de política exterior común, debido a la gran fragmentación regional y las divisiones ideológicas, políticas y económicas que azotan a toda la región.

Finalmente, dentro del marco de la cumbre birregional que estaba por suceder, la ponente indicó que se espera que la Unión Europea y América Latina y el Caribe busquen alineamientos en temas estratégicos y desarrollen instrumentos concretos para fortalecer su autonomía en el escenario internacional. Sin embargo, para lograr una colaboración efectiva, ambas regiones deben superar las diferencias en sus enfoques y trabajar juntas para definir un camino común frente a un mundo multipolar y complejo.

NUEVAS ÁREAS DE COOPERACIÓN ENTRE LA UE-ALC: DIPLOMACIA CIENTÍFICA, CIBERDIPLOMACIA Y TECHDIPLOMACIA

Mario Torres Jarrín | Director del Instituto de Estudios Europeos y Derechos Humanos de la Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA).

Las relaciones birregionales entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea han estado presentes desde siglos atrás, como se dejó ver en la época del emperador Carlos V y la instauración de las universidades en Santo Domingo, Lima y México. Así inauguró la participación del Dr. Mario Torres Jarrín en el foro temático sobre “Diplomacia científica, ciberdiplomacia y techdiplomacia”.

Antes de entrar en tema de forma completa, el Dr. Jarrín definió algunos de los términos relevantes del panel, como lo son la diplomacia científica y el interregionalismo. El primer concepto hace referencia a la cooperación científica a nivel individual, institucional y en redes, siendo este último el nivel de cooperación buscado a través del pacto birregional UE-ALC. Con respecto al interregionalismo, este concepto se enfoca en los enlaces existentes entre regiones, bajo un entendimiento de reconocimiento en bloque, no meramente al reconocimiento de múltiples Estados-Nación (Hettne, Söderbaum y Ståalgren). El interregionalismo es un fenómeno que comienza a tomar fuerza en un periodo entre la Segunda Guerra Mundial y la caída de la Unión Soviética, lo mismo que implicó reconfiguraciones estructurales en el sistema internacional. Por un lado, las políticas ya no se estaban gestando en el interior de los Estados, sino de manera conjunta; esto, a su vez, dio lugar al surgimiento masivo de organizaciones regionales. Estas nuevas dinámicas internacionales han hecho que en la actualidad se planteen nuevas ópticas para entender el regionalismo, como lo explica Hängi. El regionalismo puede ser entendido desde su aspecto:

1. Tradicional (región-región);
2. Transregional (Estados-nación-foros políticos);
3. Híbrido.

En el caso de las relaciones UE-CELAC, el Dr. Jarrín las inscribe dentro de un interregionalismo multijugador debido a que han generado una multiplicidad de cumbres a nivel sociedad civil, gubernamental y organizacional, siendo ejemplos de esto su colaboración durante el Tratado de París y la Cumbre UE-CELAC, ambos acontecidos en el año 2015. Si bien la cooperación entre ambas regiones se ha visto plasmada de diversas maneras a lo largo de los años, hay un tema que aún no ha sido lo suficientemente abordado, y este es el tema de la ciber y techdiplomacia. Esto es particularmente relevante si se toman en cuenta los aportes del Dr. Klaus Schwab enfocados en lo que él denomina la *Cuarta Revolución Industrial*, la cual toma lugar en planos tanto físicos como digitales y biológicos.

En cuanto al espacio digital, el ciberespacio, es importante destacar que este no se encuentra regulado y que es mantenido por empresas tecnológicas 4.0 de origen estadounidense y chino con gran poder económico, pues el capital de las Bigtech rebasa el PIB de varios países. Un caso concreto es Apple, cuyo PIB es mayor al de 183 países. Debido a esto, la influencia geopolítica que tienen es enorme, si bien se encuentra en un territorio no geográfico como lo es el ciberespacio. Por tales motivos de influencia política, indica el Dr. Jarrín, es importante tener muy presentes a las otras potencias fuera de ALC y la UE, como lo son India, China y Estados Unidos. A su vez, remarca la importancia de la cooperación birregional para poder hacer frente a estos escenarios a través de la gobernanza global. Por poner un par de ejemplos, la alianza UE-ALC representa el 38% de los países miembros de la Organización Mundial del Comercio, el 32% del Banco Mundial y el 32% del Fondo Monetario Internacional, respectivamente. Esta cooperación se vuelve un factor decisivo para el establecimiento de regulaciones para este tema emergente que pareciera estar fuera del control de la sociedad civil, de las organizaciones, de los países y de las regiones.

El hecho de que el ciberespacio se encuentre en manos de empresas privadas genera inquietudes referentes a la seguridad y al manejo tanto benéfico como perjudicial de datos. Al respecto, el Dr. Jarrín menciona el caso de la Primavera Árabe como un elemento positivo, mientras que uno negativo fue el caso del ciberataque en Estonia en 2015. En casos como este, ¿a quién se le demanda civil y administrativamente? Estos cuestionamientos toman rutas más profundas si se le añaden las preocupaciones con respecto a la Inteligencia Artificial.

Siendo la diplomacia el elemento clave para conectar e influenciar las tomas de decisiones, el Dr. Jarrín menciona la necesidad de generar diplomacia científica multiactor, es decir, entre científicos, instituciones y redes. Esto no es una propuesta novedosa, menciona, sino un énfasis; entre ALC y la UE existe ya la Joint Initiative on Research and Innovation (JIRI). Cabe mencionar que, en el periodo de 2015-2019, cuando no había diálogos birregionales, esta alianza era el único mecanismo permanente de conexión entre ambas regiones, dejando en evidencia la importancia de la cooperación científica interregional. Actualmente se encuentra en marcha la Alianza Digital ALC-UE para impulsar la cooperación hacia la transformación digital, con el objetivo de crear infraestructuras digitales seguras, resistentes, centradas y democráticas, enfatizando la privacidad y los derechos digitales.

Ambas regiones están en el entendido de que el ciberespacio debe de ser de acceso libre y un espacio pacífico. América Latina tiene un diálogo continental al respecto a través de la OEA, con sus 17 puntos sobre ciberseguridad. Por tanto, se comienza a ver cómo la ciberdiplomacia va tomando énfasis a nivel regional y global. A escala global, se tiene el caso de la techdiplomacia en Dinamarca, país pionero en el establecimiento de *techembajadores y terchembajadas*, lo que ha traído consigo una reinención de la diplomacia en la era digital. Estas acciones fueron un reconocimiento de facto ante los nuevos poderes ejecutivos de las grandes empresas tecnológicas (referidas como BigTech previamente). Hoy en día, hay 5 países que reconocen la techdiplomacia como línea de acción en su política exterior: Australia, Francia, Alemania, Suiza y Estonia. En el G20, este es igualmente un tema de gran importancia.

A manera de cierre, el Dr. Jarrín menciona que la techdiplomacia es un factor clave para poder hacer frente a la creciente influencia de las BigTech Companies en el ciberespacio y al poder que esto les otorga a los países donde estas compañías tienen su base. Las regulaciones obtenidas de esto serán la ciberdiplomacia, que se logrará a partir de una cuádruple hélice: actores políticos, privados, sociedad civil y academia, es decir, a través del regionalismo multijugador. Como se mencionaba previamente con el JIRI, es importante hacer uso de las estructuras existentes para a partir de estas crear organismos permanentes que lleven a la gobernanza del ciberespacio. Al repensar, entonces, el multilateralismo, las alianzas digitales deberán estar basadas en el interregionalismo a través de la cooperación técnica, fondos comunes y una visión de cooperación entre iguales, es decir, con el mismo nivel de aportes económicos y no solamente aportes de políticas concretas, como ha pasado de manera sistemática con las aportaciones desiguales en materia económica por parte de Latinoamérica. El Dr. Jarrín concluye que las brechas de desigualdad van de la mano de las brechas digitales, las mismas que pueden ser reducidas a través de la diplomacia científica que dé pie al mayor desarrollo del interregionalismo 4.0, y con ello de la gobernanza 4.0.

Una vez finalizada su intervención, hubo una pregunta por parte de uno de los asistentes, refiriéndose a la opinión del Dr. Jarrín frente a los sistemas de monitoreo de China. Al respecto, el Dr. Jarrín comentó que existe un gran debate entre seguridad y derechos fundamentales, el mismo que depende de cada región. En el caso de China, menciona, los ciudadanos prefieren la seguridad que les otorga el reconocimiento facial sobre la garantía de su derecho a la privacidad.

CLAUSURA DEL CURSO DE VERANO



JUAN CARLOS MORENO PIÑERO

Director de la Fundación Academia
Europea e Iberoamericana de Yuste

CLAUSURA DEL CURSO DE VERANO

Juan Carlos Moreno Piñero | Director de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

En la clausura del curso de verano realizada por Juan Carlos Moreno Piñero se destacó la magnitud del evento como resultado del incansable trabajo conjunto de las instituciones involucradas y sus equipos, incluyendo a Ramón Jáuregui Atondo, Adrián Bonilla, María Salvadora Ortiz, Miguel Ángel Martín, Lorena Chano, Diego Durán, Lucie Gaildraud y Paula Reixach, han sido fundamentales en el éxito alcanzado. Este logro, lejos de ser casualidad, es producto de meses de dedicación y esfuerzo.

Juan Carlos Moreno Piñero señaló que la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste es una fundación pública, y que el desempeño de este curso de verano es importante como ejemplo de un uso cuidadoso y significativo del dinero de los contribuyentes. Este curso, continuó el director, no fue solamente un lugar de encuentro físico, sino también un espacio donde se transmitieron e intercambiaron conocimientos y experiencias de alto valor. Personas altamente cualificadas compartieron sus valiosos conocimientos con los jóvenes asistentes, quienes constituyen los futuros líderes que guiarán el curso de las relaciones entre ambas regiones.

En la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, el compromiso social y la implicación son pilares fundamentales. La Fundación, de carácter europeo e iberoamericano, quiere enfatizar la necesidad de complementar y no confrontar las realidades de ambas regiones. Más allá de esto, todo lo que se discute carece de sentido si no se parte de un principio irrevocable: el absoluto respeto por los derechos humanos. En esta defensa, no se puede cerrar los ojos ante los desafíos. Europa se enfrenta una guerra en su mismo seno, un conflicto que ataca los valores europeos de igualdad, democracia y libertad. Por su parte, América Latina también se enfrenta a profundos retos, con situaciones delicadas como la crisis en Nicaragua y otros problemas regionales. En este trayecto, Europa y América Latina están interconectadas y los 60 países que conforman ambas regiones han de crecer hacia una misma dirección de respeto y ayuda mutua en aras de alcanzar un futuro mejor.

Durante la Cumbre Iberoamericana de Guadalajara celebrada en México en 1991, se enfatizó la necesidad de transformar los lazos culturales y emocionales en colaboración y solidaridad. A lo largo del tiempo, se ha pasado de hablar de cooperación y solidaridad a discutir sobre arquitectura financiera y transformación digital. Aunque estos temas son vitales y tratan de solucionar nuevos retos mundiales, es preciso continuar infundiendo emoción en el relato. Los países se construyen sobre emociones y sentimientos genuinos. El director de la Fundación concluyó enfatizando la importancia de que el conocimiento y la experiencia compartidos durante el curso se conviertan en herramientas poderosas para construir un futuro mejor, donde la cooperación, la solidaridad y el respeto por los derechos humanos sean los pilares que guíen nuestro camino hacia adelante.

